

UNIVERSIDAD SIGLO 21



TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

**Brasil: Potencia Media. Acciones de
Cooperación Internacional en África**

(2003-2010)

Sabrina Antonella Bruni

Licenciatura en Relaciones Internacionales.

-2015-

Agradecimientos

A mis Padres, Pilar y Jorge por brindarme su apoyo y confianza incondicional en todos mis proyectos, por ser mi sostén fundamental, quienes con su amor y dedicación han sido mi más valiosa fuente de educación y valores.

A mi Hermano, Anita, Valen y sobrinita que viene en camino, por ser los primeros grandes amigos que me dio la vida, con quienes aprendí y disfruto día a día el significado de COMPARTIR y que amo profundamente.

A mi Novio, Nico, por su amor y aguante incondicional, quién en estos años se transformó en mi compañero de ruta, y con quién comparto mis sueños.

A todos mis tíos y primos por haberme enseñado de la bondad y entereza de una persona; a mis suegros, Clau y Carlos María por su cariño y compañía en estos años.

A mis amigos (de la vida, del colegio, de la Universidad), por cada uno de los momentos y experiencias compartidas, y por las enseñanzas que cada uno me dejó.

A Marice Caro y Claudia Guevara por guiarme en la elaboración de este Trabajo Final de Grado, y a todos los profesores que tuve en mi camino universitario por su aporte a mi desarrollo no solo como profesional, sino también como persona.

RESUMEN EJECUTIVO

En el escenario internacional, a partir de la década del `80, Brasil se ha ido posicionando como uno de los principales Estados prestadores de ayuda a los países en desarrollo. La participación del continente africano como destino de la cooperación internacional, ha adquirido una considerable relevancia. Es en el marco de la política exterior con Lula Da Silva, que Brasil asume un nuevo protagonismo. El objetivo de este trabajo, es analizar las acciones de cooperación técnica-financiera respecto a Angola y Mozambique que implementó Brasil durante la administración de Ignacio Da Silva (2003-2010); en las áreas de la salud, la educación y el sector agropecuario como los más relevantes. Se observa aquí un interés muy acentuado de Brasil en favor de estas acciones ya que eran Estados con serias falencias y gracias a la cooperación brasileña han logrado políticas públicas inclusivas para los sectores más vulnerables, conocimientos científicos de aprovechamiento común y modelos de gestión para enfrentar graves flagelos como enfermedades epidémicas, hambre y crisis ecológicas. Asimismo, se describen cuáles han sido los actores públicos, semipúblicos y privados que han participado en dicha cooperación. Finalmente, la cooperación sur-sur y la política exterior son los elementos que nos permiten identificar ese rol de Potencia Media del gigante sudamericano.

ABSTRACT

In the international scene, since the decade of the '80s, Brazil has positioned itself as one of the main states that provides aid to developing countries. The participation in the African continent as a destination for international cooperation, has gained considerable importance. To accomplish that aim, the arrival of Lula Da Silva to the power, Brazil's foreign policy assumes a new role. The objective of this paper is to analyze the technical and financial cooperative actions in Angola and Mozambique implemented by Da Silva (2003-2010); and given to health, education and agriculture as the most benefited sectors. Also, to describe the private, public and semi-public actors who have participated for

such cooperation to take place. Finally, South-South cooperation and foreign policy are the elements that allow us to identify the role of the South American giant Medium Power.

INDICE GENERAL

INDICE GENERAL	5
Introducción.....	6
Marco Metodológico.....	9
Marco Teórico.....	10
Capítulo N°1: Lineamientos generales de la Política Exterior de Brasil durante la presidencia de Lula Da Silva (2003-2010)	18
1.1 Política Exterior con Lula Da Silva.....	18
1.2 Cooperación sur-sur en la política exterior Brasileña (2003-2010).....	22
Capítulo N°2: Rol de la cooperación internacional de Brasil con África	31
2.1 Sectores más beneficiados.....	35
Capítulo N°3 Brasil y Angola	40
3.1 sector agropecuario.....	43
3.2 sector salud.....	48
3.3 sector educación.....	50
Capítulo N°4: Brasil y Mozambique	53
4.1 sector agropecuario.....	54
4.2 sector salud.....	59
4.3 sector salud educación.....	62
CONCLUSIÓN FINAL	65
BIBLIOGRAFIA	68

INTRODUCCION

Es posible remontarse hasta comienzos del siglo XX y encontrar que la aspiración de la política exterior de Brasil era ya, en aquel momento, la de ser reconocido en los asuntos internacionales. De acuerdo a lo que mencionan los autores Soares de Lima y Hirst (2006), pretendía alcanzar su reconocimiento internacional mediante su rol clave en los asuntos internacionales, y comenzaron a expresarse en términos de softpower, entendido como la capacidad de lograr los resultados que se desean a través de la atracción de los otros, en vez de la manipulación o coacción de ellos. Los importantes recursos de soft power que señala Nye (2011) son la cultura, los valores políticos y la política exterior de un Estado, en la imagen que éstos sean atractivos para otros. De esta forma, se implanto como un tipo de poder distinto del poder duro clásico, militar y económico.

Uno de los aspectos de las Potencias Medias y las Potencias Regionales refiere a la utilización de softpower y a su involucramiento con instituciones de carácter multilateral. Tanto las primeras, que se caracterizan por un destacado activismo internacional acompañado de habilidades de concertación, negociación y diplomacia, como las segundas, que apuestan por un orden internacional multilateral y multipolar regido por el derecho internacional, ponen en evidencia la relevancia que los vínculos con el resto de los actores del sistema adquieren para cualquier país deseoso de consolidarse como tales al interior del escenario internacional (Rocha Valencia et al., 2011:266, 270)

Ciertamente, fue en el sistema internacional post-Guerra Fría donde se constituyó un adecuado contexto para el desenvolvimiento de potencias regionales como Brasil que, durante los años que duró dicho conflicto, formaban parte de una categoría bien establecida de Estados semiperiféricos y que desde los años 1980 ya destacaban como un grupo de países semiperiféricos grandes. Desde allí, desafiaba el poder político y económico de las potencias tradicionales como los Estados Unidos, Europa Occidental, y Japón, que dominaron las relaciones internacionales en el siglo XX (Von Bahten, 2012).

Se observa que Brasil no sólo buscaba fortalecerse en el plano nacional sino también incursionar en el plano internacional. La aspiración de potencia regional alcanzaría un mayor status con Lula Da Silva (2003-2010) en la presidencia. Así por ejemplo, en su discurso inaugural como Presidente, anunció que la política exterior brasilera implicaría

una nueva matriz en la política internacional, informando que la cooperación sur-sur es una oportunidad para Brasil para ejercer poder y diferenciarse de los países centrales. El paso de receptor a donante de Brasil forjó un modelo alternativo de proyectos estructurantes opuesto a la cooperación vertical, basado en principio de solidaridad y no condicionalidad, que modificaron el diseño de la tradicional cooperación internacional (Padillas Cuevas, 2015).

Dentro de este plan, el Ministerio de Relaciones Exteriores Brasileño manifestó sus intereses en África a través del envío de sus mejores diplomáticos, así justificó esta decisión en la evocación de una herencia común, de una historia compartida y del reconocimiento de la contribución cultural y étnica que tuvo África en la formación del Estado-nación brasileiro (Delgado Caicedo, 2012).

África fue uno de los principales focos de interés para la cooperación. En conjunto con las autoridades del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, Da Silva inició sus giras hacia el continente negro, se abrieron nuevas embajadas, se realizaron nuevas inversiones, el comercio se intensificó y la cooperación técnica-financiera aumentó. Los sectores que mayor beneficio han recibido han sido las áreas: educación, salud y sector agropecuario (Von Bathen, 2012).

Danthe Damian Valderrama Menes destaca que:

Dicha cooperación se ha logrado a través de actores públicos y semipúblicos como FIOCRUZ (Fundación Oswaldo Cruz), EMBRAPA (Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria), PETROBRAS (Petróleos Brasileños), ABC (Agencia Brasileña de Cooperación), BNDES (Banco Nacional de Desarrollo) y en el ámbito privado a través de la Cámara de Comercio Afro-Brasileña (2010, p.119)

Para establecerse en África, el gigante sudamericano ha llevado a cabo tres acciones principales: promover e incentivar a las empresas brasileñas allí radicadas, expandir la cooperación técnica, y otorgar créditos para la restauración de espacios nacionales (Arcos Mola, 2014).

El vínculo entre Brasil, Mozambique y Angola, es un claro ejemplo para entender cómo la cooperación ha sido utilizada como instrumento de la política exterior brasileña, con el incremento de los intercambios comerciales y la participación de entidades públicas

y semipúblicas brasileñas en los llamados megaproyectos. Estas acciones de cooperación se han enfocado en una redefinición integral de sus relaciones con África, con miras a recrear lazos asociativos que redunden en favor de políticas públicas inclusivas para los sectores más vulnerables, conocimientos científicos de aprovechamiento común y modelos de gestión para enfrentar graves flagelos como enfermedades epidémicas, hambre y crisis ecológicas.

Angola y Mozambique son dos naciones ubicadas en las costas de los océanos Atlántico e Índico del sur de África respectivamente, que al igual que Brasil comparten el portugués como idioma oficial. Estos tres países mencionados, mantienen una relación económica y comercial amplia que abarca no sólo cuestiones de Estado, sino también de la ciudadanía civil, y por esta razón es normal encontrar angoleños estudiando en universidades brasileñas, y a su vez brasileños que le interesan los negocios en Mozambique. Las grandes empresas brasileñas han incursionado en estos dos países africanos, que les brinda un espacio para colocar las materias primas, realizar inversiones, siempre beneficiándose de ese vínculo cultural e histórico (E&N, 2012)

El presente Trabajo Final de Graduación (TFG) asume como problemática el estudio de las acciones de cooperación técnica-financiera llevadas a cabo por Brasil en África, particularmente en Angola y Mozambique, durante la presidencia de Lula Da Silva (2003-2010), entendiendo que éstas tuvieron y tienen el propósito de consolidar a Brasil como potencia media a nivel global.

Para el desarrollo de este objetivo el TFG se va a dividir el primer capítulo en los lineamientos generales de la Política Exterior de Brasil antes y durante la llegada de Luiz Inácio “Lula” da Silva al Poder Ejecutivo Nacional, y el rol que asume la cooperación sur-sur en Brasil. En el segundo capítulo, la relación de Brasil con África, antes de Lula y a partir de Luiz Inácio “Lula” da Silva al Poder Ejecutivo Nacional, seguido del rol de la cooperación internacional de Brasil con África. Y posteriormente, el tercero y cuarto capítulo la relación de Brasil con Angola y el vínculo de Brasil con Mozambique, demostrando que el sector agropecuario, salud y educación fueron las áreas prioritarias en la era Lula. Fueron favorecidos Angola y Mozambique ya que fueron los únicos Estados

del continente africano que al igual que el gigante sudamericano son colonizados por portugueses, y presentan el portugués como su idioma oficial.

MARCO METODOLOGICO

El tipo de investigación que se utiliza en el presente Trabajo Final de Graduación es de tipo exploratorio-descriptivo. El término exploratorio, según Sampieri (1997), señala a aquellas investigaciones sobre las cuales no hay gran cantidad de antecedentes y no se han profundizado sobre las variables en estudio. Por otro lado, los estudios descriptivos son aquellos que describen el comportamiento de las variables en estudio en el campo, esto significa que una vez identificadas las variables con claridad se las observa a los fines de poder categorizar, sistematizar u ordenar y explicar cómo se comportan estas en el campo de observación (Sampieri, 1997).

En función de esto, se puede plantear que las relaciones entre Brasil y África son abordadas por muchos especialistas, sin embargo no han sido tratadas en profundidad respecto a los casos de Angola y Mozambique. Las investigaciones en esta materia presentan un alto grado de generalidad y son ante todo aproximaciones, por lo que es pertinente realizar una exploración más exhaustiva y una descripción en profundidad y sistemática, para avanzar hacia una comprensión fundamentada de los procesos de cambio considerados.

Es importante considerar que se pretende explorar y describir cómo se han desarrollado las actividades de cooperación técnico-financiera internacional, caracterizando y analizando las políticas de Brasil durante la gestión de Lula Da Silva (2003-2010) desplegadas en Angola y Mozambique.

El estudio es de corte cualitativo con aportes de datos cuantitativos. Es decir, que se utilizarán datos numéricos y estadísticos. Es de naturaleza cualitativa, ya que permiten profundizar sobre el objeto de estudio y se interesa por comprender e interpretar un fenómeno que hace al sistema internacional como lo es la consolidación de Brasil en tanto

potencia media. En este caso, mediante las acciones de cooperación técnica-financiera de Brasil en Angola y Mozambique.

Asimismo, la presente investigación es llevada a cabo por medio de la utilización de fuentes secundarias como artículos a los actores relevantes de la política exterior brasileña (fundamentalmente aquellos publicados en la Revista Brasileira de Política Internacional, etc.) y se utilizan artículos de investigación específicos de la temática. Documentos de instituciones académicas, ensayos, y textos académicos de investigadores como así también, revistas especializadas, libros de autores brasileños y extranjeros. Incluimos también, fuentes secundarias como noticias periodísticas y las ponencias presentadas por especialistas en Congresos y/o seminarios las cuáles enriquecen el análisis de la temática. Igualmente, se utilizan las fuentes primarias, entre las cuales se destacan: documentos oficiales del gobierno brasilero; declaraciones efectuadas por los miembros más destacados en materia de política exterior de la administración de Lula da Silva; declaraciones públicas en los medios de comunicación de miembros de la administración de Lula Da Silva.

Marco Teórico

Para abordar la temática planteada, en este proyecto de tesis, se utiliza como concepto clave el de Potencia Media, para lo cual se parte de una combinación de la visión de varios autores. Los elementos conceptuales que se acompaña a la definición de Potencia Media son los de cooperación sur-sur y política exterior.

El concepto de Potencia Media planteado por Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba (2010), resalta que se trata de un status definido en el Sistema Interestatal-Internacional que algunos Estados podrán alcanzar pero no superar:

Son Estados centrales y desarrollados, modernos, democráticos y con una diplomacia muy especializada de alcance global. Estas potencias muestran indicadores elevados de capacidades inmateriales. No obstante, a diferencia de las potencias mundiales, las potencias medias cuentan con capacidades materiales más limitadas, restricción que las ubica jerárquicamente por debajo de las potencias mundiales, pero por encima de las potencias regionales (Valencia y Ruvalcaba, 2010 p.26)

Por su parte, el investigador Wood (1990) plantea que las potencias medias son aquellos Estados que por razón de su tamaño, sus recursos materiales, sus deseos, predisposición a adoptar responsabilidad internacional, su influencia y estabilidad, están cerca de convertirse en grandes potencias. A la luz de esta definición, Palou aporta elementos similares y sostiene que se trata de:

Aquellos Estados que debido a su dimensión (territorial, demográfica, económica, política-diplomática o militar) o a su situación geopolítica en una región determinada, presentan la capacidad y la voluntad necesarias para ejercer una cierta influencia en determinadas áreas de las relaciones internacionales. Esta influencia puede traducirse en la formulación o puesta en práctica de una política exterior activa e independiente (Palou 1993, p. 15).

Dados los aspectos mencionados, Brasil posee destacables recursos materiales que acompañan en su política exterior y política de cooperación que serán explicadas en los párrafos siguientes. Es el quinto país más grande del mundo, posee importantes recursos naturales (como lo es el petróleo y gas) y gran selva amazónica. Es la décima economía más grande del mundo y representa más de un tercio del PIB regional. Ostenta, además, una renta media que ocupó en 2006 el puesto 69 de 177 países incluidos en el Índice de Desarrollo Humano. En cuanto al área tecnológica, Brasil cuenta con un nivel destacado a diferencia de sus países vecinos, como muestra el Índice de Globalización de 2005 hecho por A.T. Kearney y Foreign Policy, y finalmente cuenta con una población de casi 200 millones y una identidad multicultural, gran producción y potencial cultural, en distintos sectores como es la música, el arte, el cine y la literatura (Gratius, 2007).

En la misma senda, es necesario observar si el Estado ejerce algún tipo de comportamiento a nivel internacional, y qué tipo de recursos poseen, es decir, si se presentan rasgos de política exterior y ejercicio de la misma (Ramirez Meda, 2012).

Asimismo, (en Meda, 2012) se identifican tres ejes dentro del concepto de potencia media: el funcional, el conductual y el jerárquico. El primero, hace referencia al vínculo de las potencias medias con respecto a las grandes potencias y superpotencias. De igual modo, radica tanto en las capacidades económicas como políticas que fluctúan constantemente ya que tienen la habilidad para desaparecer tan rápido como emergen; el estatus está limitado a las circunstancias y al tiempo.

El eje conductual por su parte, plantea la posibilidad de que el estatus de potencia media se logre más debido a que el Estado tiene un cierto comportamiento en el orden internacional. Autores como Cooper, Higgot y Nossal (1993) identifican como comportamientos de las potencias medias a los siguientes rasgos: la predisposición de adoptar posiciones de compromiso en pugnas internacionales, de promover soluciones multilaterales a problemas internacionales y una tendencia a adoptar actitudes de un buen ciudadano internacional para establecer sus acciones diplomáticas. Revisando el caso particular de Brasil, un ejemplo de este tipo de comportamiento estaría representado del protagonismo global ejercido a través de la diplomacia y la negociación internacional. Esta conducta le permite a Brasil tener incidencia internacional aun cuando no se trata de una “potencia nuclear” y sea una economía que crece a ritmo moderado. Otros ejemplos destacados del comportamiento de Brasil en el orden internacional que reflejan su capacidad para lograr consensos y alianzas estratégicas, son la creación del G-20, el foro de diálogo IBSA (India, Brasil y Sudáfrica), los BRICs (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y su participación en el G-4 (también integrado por Alemania, Japón e India) para ser incluidos como miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Retomando la caracterización de los ejes, en el denominado eje jerárquico, el autor toma como referencia a Dewitt y Kirton (1983) y mencionan que las potencias medias no se pueden medir solamente por el Producto Bruto Interno (PBI), las capacidades económicas, militares o la población, ya que se haría referencia a indicadores aislados y que no son fáciles de medir. El autor identifica tres clases de Estados dentro de un sistema internacional estratificado, estas son las grandes potencias, las medianas y las pequeñas. Para sumar otros conceptos, Rudderham (2008) hace referencia que las potencias medias buscan seguir políticas exteriores caracterizadas por la cooperación con otros actores, y que recursos limitados los acercan y los hace receptivos a trabajar con otros actores con el objetivo de lograr metas comunes. Siguiendo este lineamiento, Brasil actúa como un vocero de los intereses del Sur frente al Norte y como promotor de alianzas y cooperación Sur-Sur. Estos ejes mencionados nos permiten entender porque Brasil se posiciona como país de potencia media, utilizando la política exterior como una herramienta importante que nos permite sumergirnos en ese concepto y la cooperación como otro elemento identificable para alcanzarlo.

Además, una Potencia Media también se caracteriza por carecer de abundancia de recursos materiales de poder. Es decir, como explica el politólogo alemán Hans Morgenthau (2013), existen ocho elementos centrales del poder nacional: situación geográfica, recursos naturales, capacidad industrial, preparación militar (tecnología, liderazgo, cantidad y calidad de fuerzas armadas) población, carácter nacional, moral nacional y cualificación diplomática. En este caso particular de Brasil, si bien posee estos recursos materiales de poder no a la altura de un poder internacional.

De allí que el uso del Soft-Power cobra importancia para la acción internacional de una Potencia Media. Trasladándolo al caso de Brasil, si bien es un país que no integra las categorías superiores de potencias, tradicionalmente han hecho uso del otro tipo de poder (softpower) para alcanzar sus objetivos. Basándonos en la distinción Joseph S. Nye Jr. entre “poder duro” (hard power) o capacidades materiales y el “poder blando” (soft power) o capacidades inmateriales de un Estado nacional” (en Rocha Valencia et al.; 2011, p.254-255). El primer caso, se refiere a aquellas potencias como el Reino Unido o Francia, que tienen grandes capacidades en el área militar por sobre todas las cuestiones. En el caso de Brasil, representa al segundo término, ya que no integra esas cualidades de grandes potencias sino que se las identifica como las capacidades inmateriales de un Estado, ya que han hecho otro uso de poder para lograr sus objetivos. El poder blando “procede en gran parte de nuestros valores. Estos valores se expresan en nuestra cultura, en la política interna de nuestro país y en la forma en que actuamos en el contexto internacional” (Rocha Valencia et al.; 2011, p.254-255). Es decir, como menciona (Nye, 2011) la habilidad de obtener lo que se apetece a través de la atracción, aclarando que ese poder se ocasiona en la atracción que un país es capaz de ejercer desde su cultura, sus ideas políticas y sus políticas.

El presente TFG considera que la Política Exterior desempeñada por Brasil durante los gobiernos de Luiz Inácio Lula Da Silva, ha tenido como prioridad la consolidación de dicho país como Potencia Media. Algo que es común a las definiciones de Potencia Media descritas más arriba, es que éstas se caracterizan por un rol activo a nivel internacional que se corresponde con sus aspiraciones de obtener un protagonismo en la agenda mundial. Entonces, Política Exterior, como instrumento con que cuentan los Estados para lograr proyección internacional, guarda especial relación con el concepto de Potencia Media.

De este modo, Brasil estaba dispuesto a formar coaliciones con diversos países, ya sean desarrollados o no, fue parte de la estrategia elegida por el referido gobierno. Sin embargo, se interesaba por la aproximación a los países con los cuáles comparte los mismos intereses. En este mismo periodo, el gigante sudamericano se diferenció de los gobiernos anteriores por dotarse de autonomía en sus relaciones y por lo tanto, prefirió multilaterales. Esta multilateralidad hace referencia en las relaciones internacionales a la acción concertada de varios países sobre un determinado asunto. A su vez, es multilateral debido a la gran importancia de la actuación en foros internacionales.

Actualmente resultar ser un eje central de la política exterior, lo cual no significa que en gobiernos anteriores no haya tomado relevancia, simplemente que durante la gestión de Lula se intensificó la participación brasilera en las instituciones y organismos internacionales.

Es aquí donde conviene definir que se entenderá por el concepto de Política Exterior. Según, Parker Gumucio:

La política exterior puede ser conceptualizada como una política de Estado que define las relaciones y acciones que dicho Estado se propone desarrollar en el plano de sus relaciones interestatales e internacionales. Ella es una política pública de primer orden, tanto más primordial y preeminente cuanto mayor sea la influencia y la hegemonía del estado en la esfera internacional (2004, p.149).

Bajo esta idea, se pueden observar algunos ejemplos de la importancia que Brasil le ha dado a la Política exterior como instrumento para consolidarse como Potencia Media. En este periodo, Lula Da Silva buscaba la inserción de Brasil en los diversos foros internacionales a fin de proyectarse y lograr reconocimiento no sólo como potencia regional sino como un imprescindible actor mundial y el referente de los intereses latinoamericanos en la arena global como por ejemplo a través del Grupo de América Latina y el Caribe ante las Naciones Unidas (GRULAC) en variados foros internacionales. Otras de las acciones fueron: el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Asociación de Libre Comercio Sudamericana (ALCSA), pertenecer de manera activa a grupos como BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) e IBAS (India, Brasil, África del Sur)

UNASUR(Unión de Naciones Suramericanas), La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), Organización de Estados Americanos (OEA), entre otros que le permitirían ganar control en la región (Saavedra Meléndez , 2011),

Ampliando la definición mencionada más arriba, durante el período de Lula Da Silva, Brasil no solo planteó su Política Exterior como una política de Estado, sino también como política de gobierno. Así lo explica Luis Fernandes (2004): Brasil, hubo dos aristas en el planteamiento de la política exterior seguida por Lula:

... la política exterior como política de Estado, que refleja los intereses más permanentes y consolidados del Estado brasileño; y la política exterior como política de gobierno, que recoge las prioridades, el estilo, el énfasis, y el tono definidos por las fuerzas responsables de la dirección del poder ejecutivo nacional durante los diferentes períodos (Luis Fernandes, 2004 p.88).

Un ejemplo de ello es que, Brasil ha tenido un interés permanente en tener protagonismo internacional (que sería política de estado); y en las gestiones presidenciales de Lula dicha cuestión adquirió un tono definido por su acento en la cooperación Sur-Sur (política de gobierno).

Otro ejemplo, puede ser el desempeño del multilateralismo presentado por Brasil, que se debe por un lado, a las excelentes relaciones comerciales, económicas y políticas mantenidas con las potencias mundiales, y por el otro, ratificó la prioridad que le otorgaba a los países del Sur, en especial a África (Medeiro Farias, 2011).

Asimismo, entre las definiciones de Potencia Media podemos encontrar que éstas se caracterizan por promover la cooperación internacional para el desarrollo como eje central de sus políticas exteriores. Es decir, las acciones de cooperación internacional son parte de la Política Exterior.

La cooperación internacional para el desarrollo comprende el conjunto de actuaciones que llevan a cabo actores públicos y privados, con el objetivo de promover el progreso económico y social de los países menos desarrollados de manera que la desigualdad existente vaya disminuyendo de manera progresiva y sostenible. No obstante,

existen países donantes de ayuda y receptores de ayuda. El primero, entiende a los Estados que financian medidas de cooperación para el desarrollo. Los receptores, son los Estados que reciben las contribuciones realizadas por los actores tanto públicos como privados.

De igual modo, la Cooperación sur-sur es una forma de cooperación que se realiza entre países de similar nivel de desarrollo. Se la conoce también como “cooperación horizontal” o “cooperación técnica entre países en desarrollo” (CTPD).

En el caso de Brasil, la misma se caracteriza por promover relaciones directas y horizontales entre países que enfrentan problemas comunes y que tienen como propósito superar, a partir de esfuerzos conjuntos, los desafíos del desarrollo como lo descubre en África. Promoviendo así el desarrollo a través de elementos como: el intercambio comercial, de experiencias exitosas, y la inclusión.

Este término se enmarca en la *“ideología de liberación nacional, contra el colonialismo, sosteniendo los principios del no alineamiento y con el objetivo de lograr el desarrollo económico mediante la eliminación de las asimetrías con el Norte, dando prioridad a las alianzas y coaliciones”* (Kabunda Badi, 2011, p. 23). Al mismo tiempo:

El término cooperación Sur-Sur o cooperación entre países periféricos refiere de modo general a una cooperación política que apunta a reforzar las relaciones bilaterales y/o a formar coaliciones en los foros multilaterales, para obtener un mayor poder de negociación conjunto, en defensa de sus intereses. Se basa en el supuesto que es posible crear una conciencia cooperativa que les permita a los países del Sur reforzar su capacidad de negociación con el Norte, a través de la adquisición de mayores márgenes de maniobra internacional y con ellos, mayor autonomía decisional, para afrontar y resolver los problemas comunes (Lechini 2009, p.67)

A su vez, Lechini (2009) señala que el concepto Sur surgió como suplementario y/o distintivo a los países del Norte, industrializados/desarrollados/centrales. Son también denominados países periféricos o en desarrollo que presentan diferencias socio-económicas, político-culturales, y contextos locales. Es importante enfatizar que no hay una comprensión unificada de dicho concepto, ya que al tratarse de un proceso en construcción, significa diferentes cosas para distintos actores y no existe un solo relato. Lechini (2009) agrega que es una cooperación construida en función de ideas, valores compartidos en

relación a estrategias de inserción internacional y del rol de los países del Sur, tratando de llegar a resultados concretos para agrandar los márgenes de autonomía de los países.

Brasil hizo uso del concepto Cooperación Sur-Sur, como dispositivo que privilegia las alianzas de manera solidaria y de mutuo entendimiento. De igual modo, Lula estaba disconforme con la desigualdad del sistema internacional y se opuso al diseño tradicional de los países del Norte en cuanto a la cooperación al desarrollo; con ideas de proyectos con mayor sostenibilidad entre países semejantes. Su gobierno promovió un tipo de cooperación basada en el intercambio de conocimientos científicos y técnicos (Padilla Cuevas, 2015).

Por su parte, Brun (2008) menciona que la cooperación sur-sur es un intercambio de experiencias debido a su mera cooperación técnica y económica entre países en desarrollo. Esta cooperación técnica es aquella que logra cooperar en el mejoramiento de las capacidades de las instituciones, en traspasar tecnología y en la formación de recursos humanos. Es aquí, donde consigue compartir conocimientos para desarrollar el recurso humano, habilidades, aptitudes productivas y expandiendo el nivel de cualificaciones (Álvarez Orellana, 2012).

Además, Álvarez Orellana (2012) expresa que la cooperación técnica es la aplicación y adopción de conocimientos, experiencias, habilidades, recursos, mejoras técnicas o tecnologías que el país no aporta, y que son brindados por instituciones de cooperación de forma no reembolsable para promover acciones de desarrollo. En relación a concepto, Brasil fomenta la cooperación técnica en África, particularmente en Angola y Mozambique exportando sus conocimientos y experiencias para lograr resultados exitosos en ambos países. Las pasantías, los intercambios de experiencias, proyectos de investigación conjunta, las participaciones de eventos, solicitudes de expertos se encuentran entre las principales modalidades de cooperación técnica (Álvarez Orellana, 2012).

El uso de estos conceptos permitirá comprender que Brasil mediante sus acciones de cooperación internacional buscaba durante las dos gestiones de Lula Da Silva y busca consolidar su posición a nivel global en el marco de su rol como potencia media.

Capítulo 1: Lineamientos generales de la Política Exterior de Brasil durante la presidencia de Lula Da Silva (2003-2010)

1.1 Política Exterior con Lula Da Silva

Con la llegada de Fernando Henrique Cardoso al poder (1995-2002), y en un contexto de post-Guerra Fría, Brasil modificó su posición crítica hacia los Estados Unidos y se concentró en el nuevo objetivo de convertirse en el principal mediador entre Washington y los países de América Latina (Bernal Meza, 2006). Este contexto que nació con la disgregación del bloque soviético y el fin de la Guerra Fría, eran algunos de los instrumentos importantes para dar un nuevo impulso a la política brasileña de los años 90, dentro de la tendencia a formar unidades en un mundo cada vez más interrelacionado (Risso, 2007).

Tras las elecciones presidenciales de 2002, con la victoria de Lula Da Silva, la búsqueda de liderazgo se volvió más independiente y autónomo, particularmente con aquellos países del Norte (Bernal Meza, 2006). Por esa razón, surgieron nuevas propuestas de integración regional, tales como la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), y se reforzaron las acciones dirigidas a conseguir una banca permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Del mismo modo, se reformó el vacío de liderazgo en el escenario político en Latinoamérica. Esto se evidenció en la administración de George W. Bush en el 2002. De tal manera, que el mandatario brasileño desalineó los intereses de su país a otras regiones, lo que determinó el alejamiento de Estados Unidos del continente americano.

La llegada de Lula implicó un destacado activismo brasileño en las relaciones mundiales. Durante sus dos gestiones visitó más de 200 países y Brasil abrió 36 nuevas representaciones diplomáticas en el exterior, con especial atención a aumentar su representación en Medio Oriente, África, Asia, y sin desatender su presencia en América del Sur. Igualmente su gestión, estuvo marcada por un fuerte énfasis en el multilateralismo político con inclinación anti-hegemónica y por el apoyo a la diplomacia Sur-Sur (Lara, 2012).

Desde entonces, su política exterior estuvo caracterizada por el afianzamiento de algunas alianzas estratégicas – principalmente con los socios del BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y un perdurable interés en lo que antiguamente se denominaba el Tercer Mundo y la consolidación del país como el principal soporte para la integración sudamericana (Lara, 2012). De modo tal, que responde al aporte de Palou (1993) que las Potencias Medias presentan la capacidad y la voluntad necesarias para ejercer una cierta influencia en determinadas áreas de las relaciones internacionales. En efecto, muestra la capacidad de Lula y su fuerte activismo por participar en diversas áreas para ubicarse como país de potencia media.

Este multilateralismo fue la expresión de la multipolaridad del contexto político y económico de su periodo, y de la conducta brasileña de aprovechar todas las oportunidades. La preferencia fue la participación en organizaciones y foros internacionales, como la Organizaciones de Naciones Unidas (ONU) y el mecanismo de Bretton Woods, como así mismo, el G-20 financiero, el G-20 comercial, el G-4 17, y el G-3 18, entre otros (Medeiro Farias, 2011).

Bajo esta línea, Cervo y Bueno¹ afirman que la política exterior del gobierno de Lula aplicó un multilateralismo basado en la reciprocidad. Dicha reciprocidad debía de ser aplicada en todo orden internacional, contemplando comercio, economía, salud, seguridad, medio ambiente, etc.

Más tarde, Itamaraty se centró en defender la independencia de la política exterior de Brasil, siguiendo con los lineamientos de la política de Estado que se inscriben en la constitución nacional: “(...) *defensa de la independencia nacional, los derechos humanos, la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la igualdad entre los estados, la paz, la resolución pacífica de los conflictos, la cooperación internacional, así como el rechazo al terrorismo y al racismo (...)*” (Luis Fernandes 2004, p.88). Asimismo, la diplomacia brasileña se destacó por su firme convicción de proteger la regulación del orden mundial de las instituciones multilaterales, de forma no discriminatorias (Luis Fernandes, 2004). Por consiguiente, Brasil responde al concepto de Potencia Media del marco teórico

¹ Ver Medeiro Farias, 2011

² SICA: es el marco institucional de la integración de la región centroamericana,

³ Padilla Cuevas. (2015). Ilustración 1: Volumen anual de recursos (2005- 2009) y nuevos proyectos (2003-2009) de Cooperación Técnica en Brasil. [Tabla]. EDITORIAL Recuperado de:

ya que promovía soluciones pacíficas a problemas internacionales y una tendencia a adoptar actitudes de un buen ciudadano internacional para establecer sus acciones diplomáticas.

Las acciones multilaterales en el plano regional como por ejemplo la participación en la operación de mantenimiento de la paz en Haití, la intervención por medio de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y las acciones bilaterales, en conflictos entre vecinos como Colombia, Ecuador y Bolivia, colocaron a Brasil como líder regional con una imagen positiva (Medeiro Farias, 2011).

Por otra parte, la actuación exterior de Da Silva como política de gobierno no fue semejante a la de su antecesor Cardoso. El gobierno de Lula Da Silva se destacó por la defensa de la autonomía y el liderazgo regional a través de acciones multilaterales a nivel regional. Por el contrario, Cardoso se orientó hacia una “autonomía por la integración”, por la cual manifestaba que para extender la autonomía de Brasil era necesario mantener una cercanía con los polos centrales del poder en el sistema internacional (Luis Fernandes, 2004). De este modo, Brasil y su apuesta por el multilateralismo y una mayor voz del mundo en crecimiento en las instituciones internacionales, se ha convertido en fundamental para la política exterior del país.

En lo que a las acciones multilaterales en el plano internacional refiere el mandatario, mostró una defensa de la independencia y del liderazgo brasileño en el mundo, que de acuerdo con Luis Fernández (2004) se caracterizó por acciones como:

- Participación en la formación del G-3 (grupo que reúne a Brasil, Sudáfrica y la India en una postura común en los foros internacionales);

- Participación en la creación del G-22 (agrupación de los principales países en vías de desarrollo en las negociaciones de la Organización Mundial de Comercio en Cancún);

- Intensificación de la cooperación económica y tecnológica con China, Rusia y Ucrania

- Aumento de las visitas presidenciales a África y a Oriente Medio.

- Alineación con Alemania, Francia y Rusia en contra Norteamérica en la guerra de Irak.

De acuerdo a Saavedra Meléndez (2011), la pertenencia activa de Brasil en grupos como el BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) e IBAS (India, Brasil, África del Sur), entre otros, habría favorecido la posición de dicho país en el sistema internacional. Sumado a ello, Brasil también habría logrado tener una mayor participación en la toma de decisiones en los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Ciertamente, estos ejemplos permiten exponer el accionar de potencia media de Brasil, como aludía Meda (2012).

En lo que respecta a la participación activa de grupos a nivel regional, Brasil promovió la creación de la UNASUR (2008), que se destacó por incluir a todos los países sudamericanos. A su vez, en el 2004 actuó como miembro observador en la Comunidad del Caribe (CARICOM), y reforzó sus lazos con Centroamérica a través del Sistema de Integración Centroamericana (SICA²). En relación a las acciones de Brasil en el Caribe, había ampliado su actuación para convertirse en socio regional del Banco de Desarrollo del Caribe y había logrado establecer embajadas en diferentes países de la CARICOM. Asimismo, en el 2008 convocó a la I Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC) que unido con el Grupo de Río, representaban una mayor relevancia latinoamericana por sus elementos contribuyentes. Dicho trabajo conjunto procedió en 2010 con la Cumbre de la Unidad en Cancún-México con la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (Saavedra Meléndez, 2011)

El hecho de ejecutar nuevas alianzas y su apoyo internacional brindado a las causas de desarrollo, se dirigieron hacia el objetivo de favorecer una relación equilibrada con las grandes potencias y con Estados Unidos en forma particular. Sin embargo, mostró todo un desafío para el mandatario brasilero, pues se presentaban mayores posibilidades de ruptura con EEUU, como sucedió en las negociaciones comerciales internacionales y Comercio de las Américas (ALCA) (Costa Vaz, 2003)

Seguidamente, la postura de la diplomacia brasileña en las negociaciones del ALCA, establecía la posición de Lula Da Silva en todos los foros económicos

² SICA: es el marco institucional de la integración de la región centroamericana,

multilaterales: el requerimiento de afinidad y reciprocidad de los compromisos tomados por los países ricos y aquellos en vías de desarrollo (Luis Fernandes, 2004).

En el ámbito de las organizaciones internacionales, en lo que a las instituciones financieras refiere, en el marco del FMI y el BM, Brasil ha defendido la transferencia de poder de voto de los países desarrollados a los países en desarrollo como país emergente, para que cada uno de sus miembros tengan peso de voto en relación con su peso relativo en la economía mundial.

En el campo de las relaciones comerciales, las acciones desarrolladas por Brasil en la Organización Mundial de Comercio (OMC), Brasil ha tenido importante participación durante las conferencias ministeriales de Doha en 2001 y de Cancún en 2003. Cuestión que permitió demostrar la proyección de Brasil más allá del área regional. Sumado a ello, Brasil, a diferencia de la mayoría de los países de América Latina al promover una participación activa tanto del gobierno nacional como de agentes brasileiros ha logrado destacarse en posiciones claves. Como por ejemplo, el apoyo que Lula Da Silva le otorgó al presidente de la OMC, Roberto Azevedo.

En lo que respecta a la seguridad y la defensa... operaciones de mantenimiento de paz. Con respecto a “las operaciones de paz de la ONU era que en 2003 Brasil participaba dos misiones de paz con 79 hombres. En 2010 integraba 9 misiones con 2258 elementos” (Saavedra Meléndez, 2011).

Seguidamente, la cooperación sur-sur permite demostrar que constituyó uno de los mayores objetivos de la Política Exterior brasilera para situarse como país de Potencia Media.

1.2 Cooperación sur-sur en la política exterior Brasileña (2003-2010)

En lo que respecta a la política exterior, la cooperación internacional para el desarrollo ha adquirido un notable lugar de importancia, el cual le permite a Brasil posicionarse en el sistema internacional y a su vez bregar por la paz y estabilidad del mismo.

La cooperación proporcionada por el Brasil a los países en desarrollo (Sur-Sur) hacer uso de la capacidad de las instituciones especializadas nacionales, sin la necesidad de la movilización de recursos financieros significativos. Estructurado a partir de una demanda local específica, se hace hincapié en la apropiación de los resultados por las instituciones locales y se desarrolla sin condicionalidad - es decir, sin la necesidad de medidas compensatorias (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, s/p).

Cabe destacar que los rasgos generales de la actuación internacional de Brasil entre 2003 a 2010, se produjeron en un contexto político más propicio a la multilateralidad, en discrepancia a la unilateralidad estadounidense durante la administración de George W. Bush. Justamente, la tendencia fue impulsada por una relativa disminución de poder y prestigio de ese país frente a su discapacidad para administrar los problemas causados por la Invasión de Irak y la crisis económico-financiera del 2008, entre otros componentes (Mereira Farias, 2011). Por su parte, estos acontecimientos no sólo trajeron aparejadas muchas fallas estructurales en la economía americana, sino también le impidieron decidir unilateralmente grandes cuestiones mundiales. Como consecuencia de ello, se abrieron espacios para la ascendencia de nuevos polos de poder mundial o regional, entre ellos, China, Unión Europea, Rusia, India, Sudáfrica y Brasil (Mereira Farias, 2011).

Los nuevos centros de poder, en este caso en particular de Brasil, tomaron diferentes alternativas para insertarse como país de Potencia Media. Este concepto se caracteriza, por un rol activo a nivel internacional que se corresponde en sus aspiraciones de obtener un protagonismo en la agenda mundial. De este modo, es que el gigante sudamericano toma al concepto de cooperación sur-sur como parte de su estrategia.

Wladimir Valler Filho, renombrado diplomático brasileño, afirmó que la retórica de cooperación Sur-Sur se convirtió en un instrumento importante para robustecer la posición del Brasil en el proceso de toma de decisiones a nivel internacional; para dicho diplomático, había que conciliar dos objetivos de la política exterior: el universalismo, y el interés nacional o regional (Medeira Farias, 2011): *“Al observar que al promover la cooperación Sur-Sur como instrumento de una diplomacia solidaria, es posible que la política exterior brasileña, igualmente, la instrumentalizó como recurso de poder, más específicamente de soft power”* (Medeira Farias, 2011).

Lula Da Silva, definió la cooperación sur-sur bajo otros parámetros que la diferenciaron de la cooperación norte-sur. Al respecto, Brasil ha tratado de llevar a cabo acciones con la idea de promover y defender intereses compartidos. En algunos casos, hasta incluso, el de cuestionar el sistema económico existente y regímenes de poder para proponer reglas de juego más justas (Lechini, 2009).

Respecto a los valores que Brasil ha promovido en referencia a lo que a la Cooperación Sur-Sur respecta, la misma se encontró y actualmente se encuentra también caracterizada por el consenso, horizontalidad, el voluntarismo, además de que se realizaba entre socios sin que ninguna de las partes condicione a la otra (Álvarez Orellana, 2012). Asimismo, privilegiaba las alianzas de manera solidaria y de mutuo entendimiento, como señalaba Lechini (2009) era una cooperación construida en función de ideas, valores compartidos en relación a estrategias de inserción. Es decir, los modos de inserción internacional y del rol de los países del Sur, tratando de llegar a resultados concretos para agrandar los márgenes de autonomía de los países; considerados también países en desarrollo o periféricos.

Se destaca por ser voluntaria y se realizaba entre socios sin que ninguna de las partes condicione a la otra. Es una cooperación técnica, que se concreta mediante proyectos y/o acciones directas, con el objetivo de colaborar con capacidades y conocimientos, principalmente en materias de políticas públicas y en el desarrollo de capacidades y formación de recursos humanos

Desde entonces, la cooperación Sur-Sur se convirtió en un importante motor de la política exterior brasileña, y no solo se basaba en la idea de suplantar la relación Norte-Sur, sino también en un intento de reafirmar la complementariedad entre las naciones consideradas en desarrollo (Risso, 2007)

Es por ello, que el respectivo alejamiento de Brasil de sus tradicionales socios a favor de alianzas sureñas no sólo se debía a claves ideológicas internas, sino también en un nuevo contexto económico. Así fue que, la intensificación de relaciones con África, Asia y Oriente Medio a partir del gobierno Lula correspondía también al deseo de abrir nuevos mercados (Gratius, 2007).

El inicio de la participación de Brasil como actor de la cooperación para el desarrollo data de los años setenta, cuando la condición del país como receptor de ayuda se añadió al Plan de Acción de Buenos Aires sobre Cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) que funcionó como un marco simbólico para la consolidación de cooperación para el desarrollo común de los países del hemisferio sur.

Debido a que el Estado brasileño había sido beneficiados por los países del Norte se vió obligado a simpatizar y apoyar a los países de menor desarrollo (Ayllón Pino, 2010). Incluso, por el aumento del PIB del país y las mejoras en los niveles de ingreso de renta per cápita ha permitido que pueda gestionar su propia cooperación internacional.

De esa manera, en los años ochenta, debido al agotamiento del modelo de cooperación internacional recibida y con los progresos del conocimiento técnico brasileño, el Estado modificó su perfil para dejar de ser receptor de asistencia, a pasar de país donador de ayuda a países en desarrollo.

El paso de receptor a donante de Brasil forjó un modelo alternativo de proyectos estructurantes opuesto a la cooperación vertical, basado en principio de solidaridad y no condicionalidad, que modificaron el diseño de la tradicional cooperación internacional (Padillas Cuevas, 2015).

No sólo pudo ofrecer un abanico de oportunidades para el desarrollo político, económico y social sino que además, la cooperación que ha recibido, tanto de forma multilateral como bilateral, lo ayudó a conseguir grandes avances, en especial a lo que se refiere al fortalecimiento de instituciones y la conducción de las políticas públicas. Por esa razón, la cooperación que implementaba Brasil era un componente de su política exterior, y se realizaba, y actualmente también se realiza, sobre la base de los principios horizontales de la Cooperación Sur-Sur como se mencionó anteriormente. Era una cooperación técnica, que se concretaba y se concreta mediante proyectos y/o acciones directas, con el objetivo de colaborar con capacidades y conocimientos, principalmente en materias de políticas públicas y en el desarrollo de capacidades y formación de recursos humanos (Correa Kruscheusky, 2010).

La cooperación técnica internacional (CTI), implementada por Brasil se destacaba por cooperar en el mejoramiento de las capacidades de las instituciones, en traspasar

tecnología y en la formación de recursos humanos a otros países. Lograba concentrar los aspectos económicos y sociales del desarrollo con base en la difusión y uso de técnicas, aumento de producción y aprehensión de conocimientos (Medeiros Farias, 2011).

Sin embargo, fue con la llegada de Lula Da Silva a la presidencia de Brasil en el 2003, que la cooperación Sur-Sur (CSS) adquirió mayor protagonismo. Es allí, donde la cooperación se convirtió en un elemento de la política exterior que acrecentó su presencia a nivel internacional, mediante el ofrecimiento de cooperación a otros países en desarrollo (Ayllón Pino, 2010).

La CSS formó parte del discurso de política exterior y de las estrategias y acciones de Itamaraty a medida que el país diseñaba una diplomacia que apuntaba a ampliar y mejorar su inserción internacional consecuente con su crecimiento económico y desarrollo industrial.

Asimismo, en cuanto a la estructura de coordinación de la cooperación técnica, se dió lugar a la creación de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) la cual tenía como objetivo reorganizar la cooperación técnica recibida de organismos bilaterales y multilaterales, como también la cooperación técnica brindada a los países del sur.

Fue la ABC, quien se encargaba de tramitar los proyectos y programas de este tipo de cooperación. Estando sujeta a la Subsecretaría General de Cooperación y Promoción Comercial del MRE y se divide en siete Coordinaciones Generales (Correa Kruscheusky, 2010).

La agencia tenía como competencia “coordinar, negociar, aprobar, hacer el seguimiento y evaluar la cooperación al desarrollo en todas las áreas del conocimiento, tanto la recibida de otros países y organizaciones internacionales, como aquella entre Brasil y los países en desarrollo” (Correa Kruscheusky, 2010, p.20).

Es importante remarcar, que la ABC estableció ciertos elementos que guían la cooperación técnica de Brasil:

- Diplomacia conjunta basada en la solidaridad,
- Acciones en respuesta a la demanda de los países en desarrollo,
- Reconocimiento de la experiencia local y adaptación de la experiencia brasileña,

- No imposición de condiciones,
- No asociación con intereses comerciales o lucro, y
- No injerencia en asuntos internos de los países socios (Padilla Cuevas, 2015).

Estos proyectos de cooperación técnica ejecutados por el Estado Brasileño, se han orientado particularmente a África, América Latina y Caribe y además; existieron iniciativas también en Asia y Oceanía (especialmente en Timor Oriental) (Correa Kruscheusky 2010).

No obstante, el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) fue el encargado de realizar préstamos comerciales para los países en desarrollo; pero a diferencia de la cooperación técnica brasileña, los préstamos del BNDES y otras iniciativas como por ejemplo, el Programa de Crédito a la Exportación, son cooperaciones reembolsables y solicitan varias condiciones tales como comprar bienes y estipular servicios de empresas brasileñas (Ayllon Pino 2010).

En lo que respecta a la negociación, elaboración y ejecución de proyectos, podemos decir que todos ellos se generaban a partir de visitas presidenciales, en las representaciones diplomáticas brasileñas, comisiones mixtas, encuentros internacionales entre otros canales oficiales de política exterior. La ABC recibía las demandas, y a partir de ahí contacta a las instituciones que poseen alto grado de experiencia en el área requerida para la cooperación. Seguidamente, los funcionarios de la ABC y los representantes de las instituciones brasileñas, y del país beneficiario, en este caso África en particular, creaban las reuniones técnicas donde se discute la posibilidad de la ejecución del proyecto. A su vez, es importante remarcar que para llevar a cabo un proyecto de cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) era ineludible contar con la existencia de dos herramientas legales importantes: el Acuerdo Básico de Cooperación Técnica entre Brasil y el país beneficiario. Por lo tanto, debe ser firmado por las autoridades de política exterior de los dos países y el Ajuste Complementario, que servía para la realización de un proyecto preciso, y que fuera firmado por el Jefe de la representación diplomática brasileña en el país socio y por la autoridad competente del Ministerio de Relaciones Exteriores del respectivo país (Medeiros Farias, 2011).

Concretamente, los proyectos de cooperación se encontraban enmarcados en el llamado “documento de proyecto”, en el que figuraba la justificación, objetivos, actividades, el tiempo de ejecución, las responsabilidades de las partes y otras informaciones relevantes para su cumplimiento. La encargada de los gastos de viaje, de los viáticos tanto de los especialistas brasileños como los extranjeros era la ABC; como así también, el compromiso en las actividades relacionadas con la transferencia de conocimiento y con los salarios de los expertos nacionales, implicados en el proyecto, era de la institución ejecutora brasileña. Es importante remarcar, que los representados técnicos brasileños no recibían sueldos extra por participar en las actividades del proyecto (Medeiros Farias, 2011).

A modo de conclusión, lo expuesto a lo largo de este capítulo permite demostrar que uno de los mayores objetivos de la Política Exterior brasilera ha sido el involucramiento en instituciones, foros multilaterales, y lograr un rol activo a nivel internacional que se corresponde con sus aspiraciones de obtener un protagonismo en la agenda mundial. Es por ello, que el pertenecer de manera activa a grupos como el BRICS e IBAS ha favorecido la posición de Brasil en el sistema internacional. Como se menciona en el marco teórico, algo que es común a las definiciones de Potencia Media, es que éstas se caracterizan por un rol activo a nivel internacional que se corresponde con sus aspiraciones de obtener un protagonismo en la agenda mundial. Entonces, la Política Exterior resulta ser un importante instrumento con el que cuentan los Estados para lograr proyección internacional, es decir dicha cuestión guarda especial relación con el concepto de Potencia Media.

Asimismo, la cooperación que implementó Brasil durante el gobierno de Da Silva (2003-2010), era un componente sumamente relevante de su Política Exterior, la cual se realizó sobre la base de los principios horizontales de la Cooperación Sur-Sur. Es, por lo tanto, un instrumento estratégico de la política exterior brasileña diseñado para aumentar la proyección internacional del país, y situarse en la categoría de Potencia Media.

Al respecto, las acciones mencionadas anteriormente, permitieron exponer cómo la gestión de Lula Da Silva, ha sido muy activa y partícipe principalmente en foros internacionales, regionales a través de acciones multilaterales y asimismo, cómo dicha

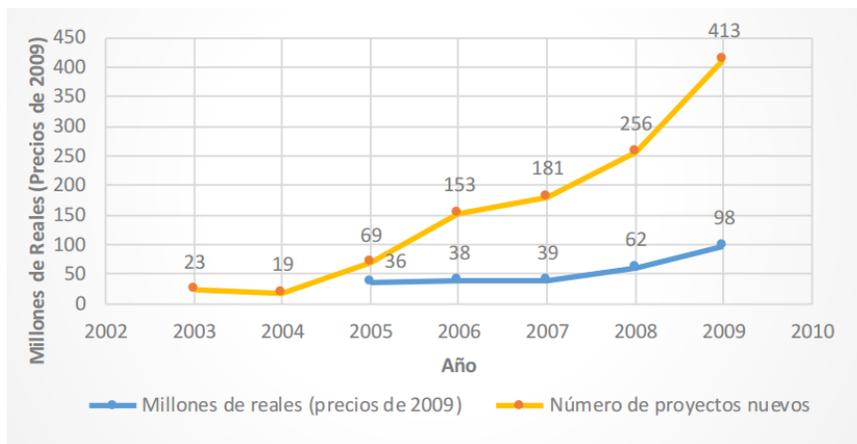
gestión impulsó fuertemente la cooperación para el desarrollo como estrategia de soft power para mejorar el posicionamiento de Brasil en el sistema internacional.

Capítulo 2: Rol de la cooperación internacional de Brasil con África

Como se ha observado, la política exterior del gobierno de Brasil durante la gestión presidencial de Lula Da Silva, ha encontrado bien definidas sus prioridades e intereses en el ámbito de la cooperación internacional. Como se ha dicho, ha pasado de ser un país receptor a donante que contribuye con sus propios recursos al desarrollo de otros países. El aumento del PIB del país y las mejoras en los niveles de ingreso de renta per cápita han permitido que pueda gestionar su propia cooperación internacional. Sin embargo, los flujos y proyectos de cooperación brasileiros se dirigieron principalmente hacia África, continente en el cual Brasil mantiene una notoria presencia, por su penetración cultural y económica, e igualmente por su afinidad con los países de lengua portuguesa.

Durante el periodo 2003-2010 la cooperación de Brasil y África se caracterizó por la solidez de las relaciones político-diplomáticas que se vió reflejada en la apertura de nuevas embajadas del país Latinoamericano en el continente africano, el alto nivel de las visitas, de las misiones enviadas y en la concreción de acuerdos bilaterales de cooperación comercial y técnica.

Esto se puede observar en los datos proporcionados por Padilla Cuevas ³ (2015), donde muestra el incremento de programas de cooperación técnica y presupuesto en África. Como demuestra la gráfica, los programas aumentaron de 23 a 413 entre 2003 y 2009, lo cual representa un crecimiento del 1795% en 6 años. Además, se registró un crecimiento presupuestario del 272% en el mismo periodo, llevándose a cabo en 2003, acciones por un



³ Padilla Cuevas. (2015). Ilustración 1: Volumen anual de recursos (2005- 2009) y nuevos proyectos (2003-2009) de Cooperación Técnica en Brasil. [Tabla]. EDITORIAL Recuperado de: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10293/1020773499-2015.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

total de 36 millones de reales, y en 2009, por un total de 98 millones de reales. Este crecimiento es equivalente a casi 10 millones de dólares por año, de acuerdo a la misma autora, esta cifra prácticamente se duplico entre 2009 y 2010.

Brasil pretendió realizar por medio de la política exterior, una cooperación a nivel económico, científico, técnico o tecnológico, y a implementarla de forma equitativa entre las partes. Buscaba evitar la cooperación asistencialista, por ello, empezó a indagar sobre el carácter pragmático de la política exterior, que no estaba impregnada de ideología y politización. Su objetivo se centró en participar a nivel multilateral y bilateral, en las diferentes cumbres para superar los obstáculos y dar éxito al interés nacional de desarrollo (Medeiro Farias, 2011). Sin duda, todas estas acciones de política exterior en los últimos años han reforzado y potenciado el rol de Brasil en el Sistema de Cooperación Internacional, y particularmente en sus modalidades Sur-Sur. En este sentido, es posible señalar que Brasil estaba cumpliendo con uno de los objetivos que se ha planteado como país al participar en modalidades de cooperación, como es la de reforzar y profundizar la presencia del país en el contexto internacional.

Más concretamente, el estilo de la cooperación brasileña fue elaborado bajo el concepto de:

(...)diplomacia solidaria, en el cual se ponen a disposición de otros países en desarrollo las experiencias y conocimientos de instituciones nacionales especializadas, sin condiciones ni injerencias, en áreas consideradas relevantes por los países socios, con respeto a su soberanía (Ayllón Pino, 2010:3).

En pocas palabras, la política exterior de Brasil define como áreas prioritarias para adjudicar cooperación aquellas en las que se han tenido avances exitosos en los últimos años y que por lo tanto se puede compartir con otros países.

Como fue citado anteriormente por Alvarez Orellana (2012) en el marco teórico, era el consenso, la horizontalidad lo que diferencia a la cooperación sur-sur que resalta Brasil y que a su vez, era voluntaria y que se realizaba entre socios sin que ninguna de las partes se condicione. Ello indica hasta la actualidad, una clara diferencia con los demás países donantes de cooperación, ya que definieron principios que orientarían su actuación, entre

ellos que la cooperación deriva de un mandato constitucional, al establecerse en su artículo N° 4 que “las relaciones internacionales de Brasil se rigen (...) por la cooperación entre los pueblos para el progreso de la humanidad” y que la misma constituye una respuesta a los compromisos asumidos en visitas del presidente y del canciller, siendo un instrumento fundamental para la política exterior.

Otras características que describían la cooperación brasileña durante este periodo, y se mantienen hasta la actualidad, era que contenía una variedad de socios internacionales y nacionales tales como los ministerios, secretarías, fundaciones, centros de investigación, empresas, ONG involucradas en estas iniciativas de desarrollo.

(..) las empresas o agentes son la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA), la Fundación Oswaldo Cruz (FIOCRUZ) y el Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI). En algunos proyectos estrictos aparecen vinculadas empresas públicas brasileñas como agentes financieros (Caixa Económica Federal) y prestadores de cooperación técnica (PETROBRAS) (Ayllon Pino 2010, p.6:7)

Con respecto al caso brasileño, como explicaba Rudderham (2008), las Potencias Medias buscaban seguir políticas exteriores caracterizadas por la cooperación con otros actores. El gigante sudamericano actuaba como promotor de alianzas Sur-Sur, como fueron las acciones llevadas a cabo en el África, continente de su preferencia.

El continente africano paso de recibir el 20% de la cooperación técnica brasileña en el periodo 1995-2000, a constituirse en la principal área geográfica receptora en 2006, al recibir el 52% de los recursos. De forma inversa, puede señalarse el caso de América Central y El Caribe que, con los mismos años de referencia, pasó de recibir del 46% al 19% de la cooperación técnica brasileña (Correa Kruscheusky 2010:24)

A su vez explican, Cabral y Weinstock (2010) citado por Valderrama Menes (2012), que la ABC se encargó de la elaboración, aprobación y control de los proyectos que estaban en correlación con los objetivos de la política exterior establecidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores. Desde entonces, el gigante sudamericano buscó

asentarse como una fuente de ayuda humanitaria, asistencia financiera, así como a la cooperación tecnológica y científica (Valderrama Menes, 2012).

Según el Comité de Ayuda al desarrollo (CAD)/OCDE, la ayuda brasileña se situó, en 2007, en los 437 millones de dólares. Se incluyen en el cómputo diferentes modalidades de cooperación técnica y financiera en agricultura, educación, energías renovables, salud, capacitación profesional, desarrollo urbano, gobierno electrónico y medio ambiente (Ayllon Pino 2010:4)

En el área de cooperación financiera, Brasil accedió a la iniciativa HIPC⁴ y concedió descuentos en las deudas que muchos países africanos tenían con el tesoro brasileño. Tales como fueron los casos de: “Mozambique (369 millones de dólares), Tanzania (10 millones), Mauritania (9 millones) y Guinea Bissau (5 millones)” (Ayllon Pino 2010, 4:5)

Como signo de este lineamiento, Brasil prometió créditos a varios países africanos

(...) y está considerado por el FMI y por el Banco Mundial como el país emergente que, después de China y Kuwait, proporciona más préstamos a los países de renta baja, especialmente en Angola, Guinea Bissau y Congo. Por otra parte, el país se destaca entre las economías emergentes como el principal contribuyente a la Asociación Internacional de Desarrollo (Ayllon Pino 2010:5)

Para resumir, se trata de brindar apoyo a los países en vía de desarrollo a través de préstamos con facilidades, tales como intereses bajos, periodos de gracia y amplios plazos de pago. Es decir, es una cooperación financiera reembolsable, por el contrario; la no reembolsable, exige reembolsos financieros sin exigir el reembolso de los mismos.

En cuanto al posicionamiento de la ejecución de la ABC, en el año 2009 “ *el 50 % de los proyectos se realizaban en el África, el 23% en Sudamérica, el 15% en Asia y el 12% en América Central y el Caribe*” (Ayllon Pino 2010:6); como también el país que recibía mayores recursos a nivel internacional era Haití, seguido por Cabo Verde, Timor Oriental,

⁴ Los países pobres altamente endeudados conforman un grupo que se beneficia de la llamada iniciativa HIPC, creada por el G8 para aquellos países con alta deuda pública (principalmente situados en África, Asia y Latinoamérica).

Guinea-Bissau, Mozambique y Angola, siendo de los seis países más beneficiados por la ayuda brasilera, cinco del continente africano.

Para concluir, desarrollaré cuales fueron las áreas más relevantes y de suma importancia para el Estado brasileño a favor de la cooperación internacional en el África.

2.1 Sectores más beneficiados:

Como se mencionó anteriormente, el continente Africano fue prioridad para el gigante sudamericano. Sin embargo, hubo sectores que fueron los más beneficiados, en cuanto a la distribución:

[...] la agricultura (22,6%) absorbía casi la cuarta parte de las actividades brasileñas de CSS, seguida de la salud (16,6%), educación (12,6%), medio ambiente (7,5%), seguridad (6,5%), administración pública (5,1%), energía (3,5%), cooperación técnica (3,3%) e industria (0,1%). El 21,8% restante no están especificados (Ayllon Pino 2010, p.6)

El sector de la agricultura, la salud y educación fueron las áreas que mayor cooperación recibía por parte de Brasil, debido a que eran las áreas que más experiencias tenían, es por ello, que han contribuido con modelos de programas sociales, conocimientos científicos y modelos de gestión para enfrentar graves flagelos.

En el sector de educación por ejemplo, la participación de las universidades brasileñas y de las instituciones del sistema nacional de investigación científica y tecnológica como CAPES (Coordinadora de Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior) y CNI (Consejo Nacional de Investigación) fueron las más relevantes. Otros agentes eran el Ministerio de Desarrollo Social (responsable del Bolsa Familia), la Escuela Superior de Administración de la Hacienda (ESAF), el Servicio Federal de Procesamiento de Datos (SERPRO), el Tribunal Superior Electoral, el Instituto de Investigación y Economía Aplicada (IPEA) y el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE) (Ayllon Pino, 2010:7)

La educación además recibió inversiones brasileñas, como fue el caso de Mozambique, que alberga el campus de la Universidad Abierta de Brasil (UAB). Brasil proveía apoyo en investigación y educación a los países africanos mediante corporaciones federales y estatales, instituidos en un fuerte compromiso político para fortalecer la capacidad científica y tecnológica entre ambas regiones.

La agricultura fue otro de los sectores más beneficiados de esta cooperación, sobre todo por la gran demanda africana, ya sea en agricultura familiar o agroindustria, políticas de reducción de la pobreza, entre otras. El rasgo más característico de estos hechos fue la cumbre que se realizó en Brasil en el 2010 denominada Dialogo Brasil/África sobre Agricultura y Seguridad Alimentaria; en ella participaron autoridades africanas. En suma, la ABC y la Embrapa (Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria) fueron las principales entidades de cooperación en este rubro (Goulet, 2013).

De este modo, como gran potencia agrícola, ayudó a África en su producción de alimentos y es por ello, que se firmaron diversos proyectos con países de dicho continente, principalmente Angola y Mozambique. Como se ha dicho, la cooperación sur-sur ejecutada por Brasil responde a un intercambio de experiencias entre países en desarrollo, en lo referido a la cooperación técnica y económica.

Por ejemplo, en el sector agropecuario, el encuentro del Diálogo Brasil-África que llevo a cabo el mandatario en 2010, se debatieron temas de cooperación Sur-Sur en agricultura y seguridad alimentaria, y se publicaron diversos proyectos, como el programa de capacitación en agricultura tropical con participación de Embrapa y el Programa de Adquisición de Alimentos de la agricultura familiar (PAA África) con el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA), entre otros.

Igualmente, el área de salud se ha convertido también en orden de prioridades de la cooperación brasileña y ha sido uno de los principales promotores de la cooperación técnica en el mundo en desarrollo. Internamente, trabajaban conjuntamente: el Ministerio de Exteriores, el Ministerio de Salud, la Agencia Brasileña de Cooperación y la Fundación Oswaldo Cruz. Como expresaba Ayllon Pino (2009: p.13):

(...) en este tipo de áreas como la salud se han prolongado las oportunidades de creación de sinergias y de triangulación con

otras agencias de cooperación, tanto multilaterales (el caso de la Organización Panamericana de la Salud) como bilaterales (la Agencia Alemana de cooperación GTZ o el Departamento británico de Desarrollo, el DFID). La participación privada también era relevante como demostraba el compromiso de la Fundación Ford en el apoyo a la cooperación sanitaria.

Asimismo, el gobierno nacional de Brasil, conjuntamente con el Ministerio de Salud y otras entidades desarrollaron acciones en ambos países, tanto en Angola como en Mozambique, mediante la contribución a la reducción de la mortalidad materna, neonatal e infantil, brindando cursos de capacitación profesional e implementando el banco de leche humana y el centro de lactancia; para el control del VIH/SIDA, entre otras acciones de cooperación.

El Síndrome de Inmunodeficiencia adquirida (SIDA) por ejemplo, estaba diezmando en la población africana, invirtiendo la citada tendencia hacia el progreso y poniendo en entredicho las políticas sanitarias establecidas hasta el momento. No obstante, las políticas de cooperación implementadas por el gigante sudamericano, en los países africanos en este rubro, fue un paso importante para mermar las enfermedades infecciosas manifestando la cooperación técnica bilateral en materia de formación continua de recursos humanos en salud, en virtud de las necesidades específicas de cada uno de los países del África.

En definitiva, la cooperación técnica-financiera fue uno de los elementos más importantes de la política de Lula Da Silva. Como expresión de solidaridad, ayuda al desarrollo de países y pueblos, refuerza las relaciones exteriores, expresa la pluralidad de actores de la cooperación y alega la presencia brasileña a favor del multilateralismo. Por ejemplo, como mencionó Santhos Pino (2012), el asunto de que una gran parte del África presentara situaciones climáticas y geológicas similares al gigante sudamericano (agricultura tropical); hizo que el Estado Brasileño fuese un contribuyente relevante para el desarrollo de proyectos conjuntos de investigación en sectores de seguridad alimenticia y agricultura familiar. Al observar el éxito brasileño, algunos países africanos han requerido el soporte de Brasil para mejorar el desarrollo agrícola.

En el caso de Brasil, el hecho de que durante décadas fue receptor de ayuda para el desarrollo, certifica tener un mejor conocimiento de las necesidades de los países pobres. Como se puede observar, la gran mayoría de estas acciones que ejecuta se han focalizado en el ámbito de las políticas públicas y el desarrollo social, ya que es fruto de la experiencia adquirida y del prestigio internacional en estos temas.

En este sentido, el vínculo entre Brasil, Mozambique y Angola, fue un claro ejemplo para entender cómo la cooperación ha sido utilizada como instrumento de la política exterior brasileña, con el incremento de los intercambios comerciales y en la participación de entidades públicas y semipúblicas brasileñas en los llamados megaproyectos.

A través de estas iniciativas de CSS, Brasil adquiere relevancia, y prestigio, cuestión que coloca como un país de Potencia Media, debido que ha podido brindar solución a grandes flagelos que padecen los países africanos, respondiendo a la actitud de un buen ciudadano internacional, respetando los asuntos internos de esos Estados. Asimismo, colabora con políticas públicas inclusivas para los sectores más vulnerables, conocimientos científicos de aprovechamiento común y modelos de gestión para enfrentar graves flagelos como enfermedades epidémicas, hambre y crisis ecológicas, entre otros

Estos proyectos realizados en las áreas de educación, agropecuarios y salud han sido prioridad para Lula Da Silva, los cuales serán explicados más detenidamente en los capítulos posteriores. Ese rol protagónico que ejecutó el gigante sudamericano, en Angola y Mozambique, ambas naciones objetivo de análisis del presente trabajo, como bien explicaba Rudderham (2008) permitieron posicionar a Brasil como Potencia Media.

Como se ha demostrado durante este capítulo, el Brasil de Lula da Silva, impulsó como eje central de su política exterior, una Cooperación encaminada a fomentar el desarrollo de países del África principalmente, basadas en su experiencia particular como país en desarrollo y los objetivos en común. Estas acciones de cooperación de Brasil con Africa, guarda relación con la teoría de Interdependencia Compleja de Kahone y Nye. Ya que dicho concepto refiere a un conjunto de teorías que explican la ausencia del uso de la fuerza, la falta de jerarquía en los asuntos a tratar y la presencia de múltiples canales de

contacto entre las sociedades. Se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores de diferentes Estados.

Capítulo 3: Brasil y Angola

La cooperación técnica y financiera se ha vuelto a lo largo de las últimas décadas, uno de los tópicos más relevantes de la agenda internacional, a razón de ello es que actualmente constituye uno de los ejes de más significativos que desarrollan los Estados en su política exterior.

Al respecto, para el Brasil de la gestión Da Silva, el fomento de la cooperación internacional adquirió notable importancia, con el objeto de abrir nuevos espacios y oportunidades, fortaleciendo así la formación del capital humano del país receptor de la donación brasilera, a través de la transferencia de conocimiento y vinculándola al desarrollo productivo y la innovación tecnológica y científica.

El aumento del PIB del país y las mejoras en los niveles de ingreso de renta per cápita, ubican a Brasil como un país de renta media alta⁵, lo que le ha permitido que pueda contar con su propia agencia de cooperación internacional la ABC⁶, pese a ser considerado un país en desarrollo.

Durante los gobiernos de Lula Da Silva, Angola fue uno de los países elegidos para ser beneficiario de la cooperación brasilera. Dicha elección respondía a variados factores, entre ellos que ambos países presentan un pasado común: fueron Estados colonizados por portugueses, con diferentes funciones en procesos de explotación y colonización. De allí, que comparten el portugués como idioma oficial.

⁵ Banco Mundial -Clasificación de países según nivel de Ingresos per cápita
<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>

⁶ Agencia de Cooperación Brasileña- <http://www.abc.gov.br/>

Asimismo, durante el período de la descolonización de los países africanos, el gigante sudamericano fue el primer país que reconoció la independencia de Angola en 1975. Si bien se comenzó a concretar en 1975 con la independencia, el contacto entre los dos países fue solidificándose por dos puntos importantes: el contrato de Petrobras-Sonangol (la estatal petrolera angolana) en 1979 y la firma del Acuerdo de Cooperación en 1980. El primero, se trataba de desarrollo empresarial y cooperación entre ambos países, y el segundo, fue un Acuerdo General de Cooperación Económica, Técnico-científico y cultural, un arreglo que sirvió de base fundamental para robustecer los lazos de amistad y cooperación entre los dos países (Rizzi, 2005).

El encarecimiento del petróleo en 1973 y el proceso de independencia de Angola, fueron factores claves para fortalecer esta cooperación bilateral, ante las necesidades de crudo importado, por el déficit energético de Brasil que podía paliarse con ayuda de la nación angoleña. Estos dos elementos incidieron en la estrategia de Brasil desde 1975, las cuales incidieron en las relaciones económicas y en lo que a la cooperación respecta entre ambos países (Dzidzienyo y Turner, 1981).

En este sentido, se han aprovechado estos nexos, tanto culturales como históricos, para que las mayores empresas brasileñas encuentren materia primas, como también la posibilidad de desarrollar su expansión internacional (Perez, 2012).

A partir de ahí, los mandatarios de Brasil (Lula Da Silva) como de Angola (Dos Santos) firmaron acuerdos bilaterales en áreas de educación, salud, sector agropecuario y promoción social, e igualmente, un memorando de entendimiento para que el Estado angoleño recibiera créditos para el desarrollo, concedidos por Brasil hasta un límite de 1.000 millones de dólares. El memorando de entendimiento se expresaba para el desarrollo conjunto de nuevas tecnologías en el área de combustibles, como técnicas de refinación y elaboración de productos energéticos. Esto causó como resultado, un acuerdo de sociedad privilegiada que reforzó la cooperación bilateral en diversas áreas (Ultimas Noticias, 2010).

No obstante, la ayuda de Brasil al Estado Angoleño, se fue fortaleciendo, con el arribo de Da Silva al poder Brasileño; allí mismo, se intensificaron las visitas otorgadas al África. Durante ese periodo, Aguinaldo Jaime, el viceprimer ministro angoleño le solicitó a Brasil que diversifique sus inversiones en la nación africana, ya que los sectores que más lo

requerían eran la inversión foránea en infraestructuras, construcción, agricultura y la industria avícola; además, le pidió no centrarse solamente en los sectores del petróleo y diamantes. Por el contrario, Lula Da Silva le exigió a Angola, que se una al G-22⁷.

Seguidamente, en cuanto a la cooperación técnica: en el área de asuntos agrícolas entre Brasil y Angola se destaca la participación de la Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria (EMBRAPA)⁸, por medio de la provisión de tecnología, incentivos a la producción agrícola y bregar por la seguridad alimentaria. En el área de salud, Fiocruz y la actuación del Instituto de la Comunicación e Información Ciencia y Tecnología en Salud (ICICT) que se concentró en el campo de medicamentos, difusión educativa en salud, e incluso en la lucha contra las enfermedades y epidemias de enfermedades de transmisión sexual (ETS / SIDA). En cuanto a la educación, el Instituto de Investigación Economía Aplicada (IPEA) se asoció con el Ministerio de Coordinación Económica Angola, lo que permitió la firma de un Protocolo de Cooperación Técnica en 2010, para llevar a cabo investigaciones y estudios, y el intercambio de expertos (Nazar Claves, 2014).

Otro actor importante para las inversiones conjuntas de las empresas multinacionales en Angola ha sido el (BNDES), con actuaciones en sectores estratégicos como el petróleo y gas, minería y la construcción. Sin embargo, fue la Asociación de Empresarios y Ejecutivos Brasileños en Angola (Aebran) quien manifestó la importancia de estos actores, sus intereses y el mercado angoleño (Nazar Claves, 2014).

Más concretamente, Odebrecht⁹, que representa y representó un caso especial en Angola, es el mayor empleador privado del país y el más antiguo en el territorio. Un ejemplo de ello fue la atribución de Odebrecht en la creación de Bioenergía Empresa

⁷ El G-22 se encuentra integrado por : Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Rusia, Gran Bretaña, EE.UU, Argentina, Brasil, China, Hong Kong, India, Indonesia, Malasia, Mexico, Polonia, Singapor, Surafrica, Corea del Sur y Tailandia. Siendo un conjunto de países en desarrollo, pobres que luchan para la supresión de subsidios agrícolas de las naciones ricas (América Económica, 2003).

⁸Pertenciente al Ministerio de Agricultura, Pecuaria e Abastecimiento
<https://www.embrapa.br/>

⁹ Odebrecht es una Organización global, de origen brasileño.

Angola (Biocom). Esto permitió que se estableciera una alianza entre la empresa brasileña con el Gobierno de Angola.

Otro componente claramente visible fue que la política brasileña actuó para que en Angola haya entrada de las instituciones financieras brasileñas importantes como por ejemplo el Banco de Brasil, Caixa y Bradesco. De ese modo, el sector bancario también presentó grandes oportunidades para las inversiones (Nazar Claves, 2014).

Posteriormente, el presente trabajo se centrará en describir las áreas más destacadas en las que Brasil desplegaba su cooperación, ya que éstas tuvieron y tienen el propósito de consolidar a Brasil como potencia media. Las acciones desarrolladas a continuación, demuestran la forma que Brasil contribuye en Angola para resolver las grandes carencias en estas materias y la voluntad para beneficiar a la gran cantidad de personas que viven en situación de pobreza y la mejor estrategia para combatir la enorme desigualdad socioeconómica que existía.

3.1 Sector Agropecuario

En lo que respecta al sector mencionado, amplias han sido las acciones llevadas a cabo por Brasil en materia de cooperación con Angola; la misma adquirió diversos matices: bilateral y triangular principalmente.

Un ejemplo de la cooperación triangular ha sido la firmada por Brasil, Angola y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en el campo de la investigación agrícola y veterinaria con el objetivo de fortalecer la seguridad alimentaria angoleña y luchar contra la desnutrición y la hambruna, asimismo orientar la preparación y la ejecución de Proyectos Regionales para apoyar iniciativas de cooperación triangular en sectores de las políticas públicas asociadas a la alimentación escolar; agricultura, desarrollo de la pesca y acuicultura, bosques, estrategias de reducción de la pobreza y desarrollo rural sostenible en beneficio de países en desarrollo. Es importante remarca que este programa de cooperación internacional de Brasil y la FAO nació del

interés de ambos por compartir experiencias y aprendizajes en la obtención de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Ciertamente, los vínculos entre los dos países Brasil y Angola se iniciaron en la década de los ochenta, pero fue durante la visita de Lula Da Silva a Angola en 2003, y el viaje oficial a Brasil del presidente angolano, Dos Santos en 2010, cuando las relaciones se reforzaron. Como resultado de estas visitas oficiales de alto rango, los representantes de los Estados se reunieron con los grupos de interés más activos en los concernientes mercados nacionales; ese fue el caso de la visita de Dos Santos en 2010 quien se reunió con Marcelo Odebrecht¹⁰. En esa reunión se abordaron las perspectivas de expansión de la producción de agrocombustibles en Angola. Incluso, se concluyeron las bases para dos ajustes complementarios a los acuerdos de cooperación económica, científica y técnica para implementación dos proyectos: apoyo al sistema nacional de investigación agraria de Angola; capacitación de asistencia técnica e extensión agraria para técnicos angolanos.

Bajo estos supuestos, se llevaron a cabo diversos proyectos y como consecuencia se creó el Centro de Formación Profesional Brasil-Angola, en Cazenga (Luanda), con el potencial de formación de hasta 1.500 profesionales por año en diferentes sectores y el objetivo de reintroducir mano de obra desmovilizada (Dolcetti, 2013).

Esta cooperación Sur-Sur entre los dos países fue un hecho importante en el acuerdo, ya que el Estado de Brasil ofreció mucho en términos de probada experiencia técnica, siendo mayor la suma aportada por Brasil que Angola, principalmente realizada a través del trabajo de los expertos de EMBRAPA (Portal Frutícola, 2014).

Seguidamente, según Florencio Mariano da Conceição e Almeida, Representante Permanente de Angola ante la FAO, el proyecto relevó la importancia de los esfuerzos nacionales en materia de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza, que ha demostrado que Angola ha podido efectuar el Objetivo de Desarrollo del Milenio de disminuir la cuantía de personas que padecen hambre antes del plazo límite de 2015 (Portal Frutícola, 2014).

¹⁰ es un empresario brasileño, el CEO de Odebrecht un conglomerado brasileño consiste en negocios diversificados en los campos de ingeniería, construcción, productos químicos y petroquímicos. .

Como contraparte el Representante Permanente de Brasil ante la FAO, Antonino Marques Porto e Santos, citó un mensaje del ex presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva al presidente de Angola, José Eduardo Dos Santos “*Brasil quiere ayudar a Angola a diversificar y aprovechar su enorme potencial económico y agrícola y garantizar su propia soberanía alimentaria*” (Portal Frutícola, 2014).

Sin embargo, fue durante la visita de Da Silva el momento en el cual se expuso la elección de Angola, Malawi, Níger y Etiopia como los cuatro países en los que se ejecutarían las pruebas piloto de la nueva estrategia. Al respecto, el mandatario brasileño, afirmó la valentía de estos países por luchar contra la hambruna de una manera práctica, mediante la existencia de programas concisos de seguridad alimentaria. De la misma forma, la FAO otorgó su ayuda y apoyo técnico necesario para los países mencionados (África nos mira, 2012).

Da Silva en tantas de sus visitas al África, señaló los países seleccionados se favorecerían de la experiencia de Brasil en torno a la reducción del hambre y de los proyectos de soberanía alimentaria, ya que el país sudamericano tuvo un fuerte involucramiento en el rubro. Seguidamente, remarcó la importancia de que “(...) *los pequeños agricultores tengan acceso a créditos y tecnología*” Asimismo remarcó la importancia de “(...) *acabar de una vez por todas con la agricultura de subsistencia*” (África nos mira, 2012, s/p). De este modo, la cooperación brasileña demostraba su rol de líder regional y aspiraciones globales, producto entre otras cuestiones del nivel de desarrollo que ha alcanzado su industria y la experiencia adquirida por otros sectores de suma importancia como lo son la agricultura y la salud, lo que ubica al gigante sudamericano en una posición central en la Cooperación Sur-Sur.

Por otra parte, la FAO -con un discurso crítico en torno a los agrocombustibles- pretendió intervenir con los gobiernos receptores de cooperación internacional. Su pedido estaba orientando a que éstos aplicaran marcos legales de protección de la producción de alimentos y una privilegiada zonificación de la tierra. La cooperación con la FAO en el caso Angoleño, contribuyó a la creación, de una ley de biocombustibles que exhibe la producción en “tierras marginales”, que pretende oprimir los impactos negativos de las inversiones privadas en el sector (Dolcetti, 2013): “*El presidente brasileño dio a conocer*

que con la producción de azúcar, etanol y energía eléctrica, el proyecto Biocom contribuiría para el desarrollo del país y aseguraría la sustentabilidad alimenticia del pueblo angolés” (ANGOP, 2014: s/p). Actualmente, los intelectuales angoleños, debido al acuerdo de cooperación Sur-Sur, se beneficiaron de la asistencia técnica y capacitación de la EMBRAPA a razón de ello es que, Brasil asumió papel clave en el programa nacional de lucha contra el hambre (Portal Frutícola, 2014).

Por otro lado, en Brasil la tradición del cultivo de caña de azúcar (que es la materia prima más eficiente para la producción de etanol), se transformó en un factor clave para el desarrollo del sector, siendo al día de hoy el segundo productor de etanol del mundo (20 mil millones de litros) detrás de los Estados Unidos. (Almeida, 2007). Como consecuencia del desarrollo adquirido, el país carioca llevó a cabo en Angola proyectos de cooperación vinculados a dicho cultivo tradicional.

Asimismo, durante el año 2007, fue instaurada la Companhia de Bioenergia de Angola (BIOCOM), siendo éste el último proyecto conjunto entre la brasileña Odebrecht y las angolanas Sonagol Holdings y Damer Indústrias S.S, las cuales invirtieron 750 millones de dólares en la construcción de la planta Biocon, permitiendo que este país africano produzca azúcar refinada, etanol y energía. Biocom ha sido desde entonces una industria estratégica para Angola, cuyo objetivo ha sido convertirse en una de las mayores compañías de agonegocios del país cuyo principio ha sido el de transferir tecnología, usar mano de obra local y contribuir al desarrollo mediante la industria de alimentos. Por otra parte, el objetivo principal de dicho proyecto ha sido convertir a Angola en exportador de azúcar refinado y en el mayor productor en África en 2023, siendo el mayor proyecto agroindustrial asociado a la producción de energía renovable de origen no mineral.

El proyecto BIOCOM fue un programa extenso en la creación del Polo Agro-Industrial de Capanda (PAC) que, sobre una superficie de 411.000 hectáreas iniciales, con mano de obra desmovilizada, hizo revivir la economía del país.

La expectativa era que en 2018 la cantidad de azúcar actualmente importada sea producida en Angola. De igual modo, con respecto a las competencias profesionales, Biocom es una asociación del SENAI (Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial) en

Brasil; a través de esta asociación más de 300 técnicos han sido capacitados en proceso automatización, mecánica e industrial (ANGOP, 2014).

En el ámbito de la cooperación técnica, ha sido el sector agrícola el que absorbió buena parte de los proyectos para la implantación de acciones de fomento a la producción de cultivos tropicales y biocombustibles con la mencionada Cooperación Internacional para la Difusión de Agroenergía. Asimismo, el mecanismo de la cooperación bilateral junto con el apoyo de Organizaciones Internacionales Regionales, fueron los principales vehículos de la Cooperación Técnica Brasileña. Sin embargo, los encuentros temáticos internacionales tampoco pasaron a segundo orden, se volvieron esenciales en la consolidación de consenso sobre determinadas políticas para el desarrollo. Un ejemplo de ello, fue el ciclo de Cúpulas América del Sur-África (ASA), que a partir del 2006 consiguió identificar al sector energético como de preferencia para el continente africano en su relación con Brasil (Dolcetti, 2013).

Por otro lado, la crisis internacional redujo las ayudas provenientes de los organismos multilaterales de crédito y de los países más desarrollados, lo que derivó en la disminución de las misiones alimentarias, educativas y de salud. Sin embargo, este hecho reforzó la alianza de Brasil con África, especialmente con Angola. Estos proyectos en territorio angoleño, que contaba con la ayuda primordial de Brasil, constituían una plataforma distintiva de la diplomacia de Lula para alcanzar un nuevo umbral en el posicionamiento global de Brasil. Por consiguiente, estas acciones de cooperación técnica-financiera, en este caso agropecuarias, situó al país brasileño como potencia media, ya que ha tenido la voluntad no solo de llevar grandes empresas internacionales que disminuir el desempleo, sino que además generaría una mejora en cuanto al nivel económico.

En el caso del territorio angoleño se ha demostrado cómo la experiencia brasileña pudo servir de estímulo al desarrollo de políticas públicas. Habiendo sido dicha cooperación técnica representativa para los angoleños los cuales aprendieron del Brasil sobre prácticas y experiencias que sirvieron para las acciones del gobierno de Angola.

3.2 Sector salud

Por otro lado, en lo que respecta al área de la salud se podría mencionar como uno de los ejemplos impactantes el Programa de Fortalecimiento de Redes de **Salud** (PROFORSA). Se trata de un plan de cooperación técnica-financiera cuyo objetivo ha sido el fortalecimiento del Sistema de Salud, por medio del desarrollo de Recursos Humanos y en otros servicios de salud, así como también la revitalización de la Atención Primaria de Salud de Angola (Galvão, 2013).

Al respecto, el PROFORSA fue realizado con la colaboración de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (Jica, del inglés Japanese International Cooperation Agency), en conjunto con el Ministerio de Salud de Angola (Minsa), la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), la Universidad Estadual de Campinas (Unicamp) y dos unidades de la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz): La Escuela Nacional de Salud Pública Sergio Arouca (Ensp) y la Escuela Politécnica de Salud Joaquim Venâncio (EPSJV) (Galvão, 2013). En este sentido, la idea del proyecto ha sido establecer profesionales capacitados para mejorar la calidad de los servicios prestados por los órganos de salud de Angola (Galvão, 2013).

Es importante remarcar las condiciones que en ese momento atravesaba el área de salud en Angola: baja esperanza de vida de los niños al nacer, alto riesgo en enfermedades transmisibles y crecientes enfermedades crónicas y degenerativas, altos índices de mortalidad materno-infantil, y mortalidad prematura evitable. En lo que refiere específicamente al área, existía una limitada accesibilidad a los cuidados de salud de calidad, uno de los principales problemas que acarreaba el país. Es por ello que, fueron varios los componentes que definieron la importancia de contar con un buen sistema de salud (Galvão, 2013).

En esta lógica, cabe marcar el rol que ha cumplido la ABC, encargada de coordinar la ejecución de los programas de cooperación técnica entre Brasil y otros países y organismos internacionales. La Agencia ha ejecutado políticas de cooperación técnica, según las disposiciones y directrices emanadas por el Ministerio de las Relaciones Exteriores (MRE).

Al mismo tiempo, otro de los temas que se ejecutaron en Angola, producto de la cooperación de Brasil fue la Red Brasileña de Bancos de Leche Humana. Bajo la órbita de la cooperación internacional, este proyecto tuvo como objetivo formar multiplicadores para viabilizar la transferencia de tecnología de Bancos de leche a otros países. Se recalcó la intención de reducir las situaciones adversas de la salud de grupos poblacionales estratégicos y en situaciones de agravio, especialmente para recién nacidos de bajo peso, con fuerte impacto para la labor de los Objetivos del Milenio, en lo que respecta a la reducción de la mortalidad infantil con énfasis para el componente neonatal. Sin embargo, fue con la firma de la Carta de Brasilia, que se conforma la política de expansión a través del compromiso de creación de la Red Latinoamericana de Bancos de Leche Humana. Este proyecto estaba basado en la experiencia y ratificación del modelo brasileiro en otros países; por lo tanto, la cooperación internacional ocurre a través de actos internacionales establecidos y administrados por el Derecho Internacional (Fiocruz).

Asimismo, en el año 2007 se desarrolló el Programa Cumbre de Red de Bancos de Leche Humana, mediante el modelo Brasileiro coordinado por la Fiocruz-Brasil; el cual se siguió expandiendo hasta los países miembros de la Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa (CPLP), con la aprobación del *Proyecto para Implantación de Red de Bancos de Leche Humana en los Países de la CPLP*. La idea de implantar este proyecto en estos países, que entre ellos se encontraba Angola, ha sido la de apoyar la lactancia materna, recoger y distribuir leche humana, asistiendo para la disminución de la mortalidad infantil. Este programa ha comenzado con Lula Da Silva en la presidencia, pero se llevó a cabo la misión en Angola recién en 2011, presenciada por la Agencia Brasileira de Cooperación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. El objetivo fue generar actividades para la evaluación de aspectos técnicos del proyecto de cooperación, a ser suscripto entre el Ministerio de Salud de Brasil / Fundación Oswaldo Cruz y el Ministerio de Salud de Angola, para la ejecución de BLH; asimismo perfeccionar aspectos técnicos del proyecto ya firmado por los dos países para el tratamiento de la anemia falciforme (Fiocruz).

Ciertamente, quedó demostrada la fuerza de los países emergentes, como fue el caso de Brasil en el sector de los fármacos. Es mediante este caso ejemplar que las empresas transnacionales aceptaron revisar precios y licenciar versiones de medicamentos, como por ejemplo, de los fármacos contra El síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA).

Claramente, Angola era un país donde el derecho a la salud, se encontraba dañado por numerosos factores. Por un lado, debido a las repercusiones de una guerra civil; la elevada pobreza de la población, la falta de personal sanitario, los grandes problemas de salud que sufre la población y otros factores, que dan como resultado un difícil acceso al sistema sanitario. Asimismo, la experiencia brasileña en campañas de la salud se ha trasladado a Angola y ha logrado la prestación de servicios médicos con el consiguiente avance de los indicadores de salud, con disminución de la mortalidad materna, aumento de los índices de vacunación, y establecimiento de programas farmacéuticos, rehabilitación y lucha anti vectorial.

De este modo se puede observar, producto de estas acciones, que la cooperación técnica-financiera que ha efectuado Brasil, responde a un país de Potencia Media. Ya que como mencionaban autores como Cooper, Higgot y Nossal (1993), los cuales identificaban como comportamientos de las Potencias Medias aquellas acciones que promuevan soluciones multilaterales a problemas internacionales y una tendencia a adoptar actitudes de un buen ciudadano internacional para establecer sus acciones diplomáticas. En este sentido, quedó demostrado que en el sector de los fármacos, Brasil protegía la sección con una buena promoción, atención y recuperación que el territorio angoleño necesitaba.

3.3 Sector educación

Cuando se profundiza en la cooperación técnica-financiera que realizó Brasil en Angola en el área educativa, se vislumbra que el gigante sudamericano participó en diversos proyectos, tanto como beneficiario como donador; por ejemplo conserva, un Programa denominado PEC- Estudiante Convenio, con el sustento del Ministerio de Relaciones Exteriores, que favoreció alumnos de pregrado y postgrado (doctorados y maestrías) con becas de estudio en Universidades Publicas Brasileñas. Este programa fue ofrecido a alumnos provenientes de países de África, América Latina y Caribe (Mendes; Ventura; Trevizan, 2004).

Asimismo, en 2007, Brasil y Angola firmaron diversos acuerdos financieros por valores que llegaron a los mil millones de dólares, según datos oficiales. Estos acuerdos se

centraban en ámbitos de prevención de malaria, iniciación científica y ejecución del proyecto educativo “Escuela para todos” (El País internacional, 2007).

Seguidamente, el presidente Lula Da Silva buscó ampliar los programas de grados y posgrados para estudiantes Angoleños en Brasil; así como también se becaron a estudiantes angoleños para realizar cursos de verano en las instituciones científicas Brasileñas. Siendo medidas que habilitaron las conquistas de la tecnología moderna para el pueblo angoleño, tal como lo calificó el mandatario de turno (El País internacional, 2007).

Según el ex presidente brasileño, la lengua portuguesa fue una herramienta importante para ampliar el área de educación y formación profesional. Estos acuerdos perseguían como fin, facilitar el intercambio de docentes y alumnos de universidades de Angola y Brasil, la concesión de becas, y el espacio para crear redes de investigación entre los dos países. La expectativa de esta asociación era dar lugar a la formación de 10.000 profesionales en sectores estratégicos como la salud, la agricultura y la administración pública (ISAUDE, 2010).

El presidente brasileño argumentaba que la educación era lo único que acababa con las desigualdades, y el gigante sudamericano ha mantenido un tratamiento equilibrado con relación a Angola, priorizando programas de apoyo permanentes con el objetivo principal de contribuir a universalizar el acceso a la educación. Nuevamente, aquí se puede ver que este tipo de acciones de cooperación técnica-financiera, posiciona a Brasil como Potencia Media, ya que el estar dispuesto a ceder su experiencia y conocimientos, y prácticas a Angola, permitió que parte de la población accediera a una mejor educación.

A modo de resumen y para concluir, luego de haber hecho un repaso de la evolución del vínculo mantenido entre Brasil y Angola, se puede afirmar que los vínculos de cooperación técnicos y financieros, tuvieron su momento de auge con la llegada de Lula Da Silva a la presidencia.

A partir del año 2003 el gigante sudamericano comenzó a diagramar su propio modelo de inserción internacional enfocándose en el África, y particularmente en los países de habla portuguesa. Angola dejaba atrás una cruenta guerra civil que afectó al país por mucho tiempo, y ésta situación, sumada a la estrategia de intensificar las relaciones exteriores y la reaparición del concepto de cooperación Sur-Sur en el plan de acción

internacional del gobierno brasileño, fueron factores que alentaron el incremento de las interacciones de cooperación entre Brasil y Angola.

Si bien las tres áreas mencionadas fueron relevantes (agricultura, salud y educación), en el caso particular de Angola la cooperación agrícola fue de mayor relevancia. El proyecto Biocom fue indispensable para el desarrollo de la economía angolense, ya que la construcción de la planta Biocon, produjo azúcar refinada, etanol y energía, teniendo como objetivo transferir tecnología, usar mano de obra local y contribuir para el desarrollo mediante una industria de alimentos. Esto coincide, con la visión del gigante sudamericano de focalizar su interés en la seguridad alimentaria y nutricional, siendo ello lo que transmitió a Angola a través de éstos megaproyectos.

Esta colaboración ha experimentado un fuerte crecimiento, ya que el hecho de contribuir con transferencia, experiencia y conocimientos de buenas prácticas, por parte del Estado sudamericano en los sectores agropecuario, salud y educación responde al concepto del marco teórico de que es un país de Potencia Media; apelando a la cooperación como instrumento indispensable para ser reconocido internacionalmente.

Capítulo 4: Brasil y Mozambique

Mozambique, fue el otro país de África elegido por Brasil para exteriorizar la cooperación técnica. Son los dos países más poblados del mundo lusofono, y al igual que Angola, comparten el portugués como lengua oficial, asimismo, se encuentran similitudes culturales, ya que también fueron Estados colonizados por los portugueses. “Brasil y Mozambique formaron parte del imperio colonial portugués, el primero se convirtió en un país independiente en 1822 y el segundo en 1975” (Follér, 2012: 59).

Brasil retomó las relaciones con los países del continente africano con la llegada de Lula Da Silva a la presidencia, ya que han sido catalogados como pacíficas durante el período posterior al retorno a la democracia.

Como se mostrado a lo largo del trabajo, los Estados africanos han pasado a ser los principales destinatarios de la cooperación técnica bajo el discurso de la solidaridad internacional. De este modo, Brasil y Mozambique se convirtieron en un claro ejemplo que permite entender cómo la cooperación ha sido utilizada como instrumento de la política exterior brasileña. Como consecuencia, hubo un aumento de intercambios comerciales, reforzamiento de la presencia brasileña en el continente y, principalmente, en la participación de empresas brasileñas en megaproyectos (Almeida, 2015).

Sumado a ello, intensificaron las visitas otorgadas al África. En Mozambique, por ejemplo, en los años 2003, 2008, 2010 se recibieron a los presidentes brasileños. En el 2007, ambos países firmaron seis acuerdos referentes a temas como el combate al VIH, la deserción escolar y el sector agropecuario, con lo cual se pretendió dar una nueva promoción al Acuerdo General de Cooperación firmado entre los dos países en 1981.

Es por ello que, para entender la dinámica de ese periodo, hay que profundizar el estudio sobre los proyectos de cooperación técnica-financiera que ejecutó Lula Da Silva en el país africano.

4.1 Sector agropecuario

La cooperación brasileña con Mozambique resultó fortalecida en el gobierno Lula Da Silva mediante la firma de un protocolo de intención sobre cooperación técnica y un ajuste complementario para la ejecución de proyectos de apoyo al desenvolvimiento del sector agropecuario. Este proyecto inició entre el 2003 con el inicio del mandato de Lula y la toma del poder de Armando Guebuza como presidente en Mozambique en el 2005.

Fue impulsado el Proyecto Prosavana-PI (Programa de Cooperación Triangular para Desenvolvimiento de Agricultura Savana Tropical de Mozambique), en cooperación triangular con Japón y Brasil en una distensión de 700.000 hectáreas (Dolcetti, 2013). Dicho proyecto se ejecutaba en la región de Nacala, provincia de Nampula, al noreste de Mozambique. Es aquí donde radica la importancia de explicar lo que entiende la ABC por cooperación trilateral:

“la ejecución de acciones conjuntas por dos países (o un país y un organismo internacional) que se unen en atención a las necesidades de un tercero, siempre con el objetivo de promover la capacitación profesional, el fortalecimiento institucional y el intercambio técnico” (Ayllon Pino, 2013).

El proyecto ProSavana, fue elaborado por el Instituto de Investigación Agraria de Mozambique y la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (Jica), tenía como objetivo proteger la capacidad del método de innovación tecnológica en áreas estratégicas para el desarrollo agrícola y rural de Mozambique, particularmente en el Corredor de Nacala, y reparar la competitividad de dicho sector.

El proyecto disponía de catorce millones de hectáreas de tierras para empresas brasileñas del sector de los agros negocios, para la producción de soja, maíz y otros cultivos que serían exportados por compañías japonesas. En esta área de Mozambique -conocida como Corredor de Nacala- habitaban millones de familias campesinas que podían perder sus tierras a causa de este proyecto. Dicha región es la región más poblada del país, con suelos fértiles y lluvias constantes, muchos pequeños productores sembraban estas tierras produciendo alimentos para sus familias y para servicios locales y regionales. Sin embargo, la idea del proyecto era colocar estas tierras a disposición de las compañías japonesas y

brasileñas para que se constituyan fincas industriales y produzcan cultivos a bajos costos para luego exportarlos (Ecoportal, 2012).

Al mismo tiempo, según la visión brasilera y japonesa el objetivo del proyecto era la erradicación del hambre, el fortalecimiento de la agricultura de Mozambique y tratar de responder a los causantes de los problemas de las comunidades rurales y de poblaciones que dependen de la tierra para su subsistencia y se hallaban en situación de inseguridad alimenticia. La idea era ejecutar en África acciones similares a las implementadas en territorio brasileño, donde la Sabana fuera cambiada en cultivos de soja y caña de azúcar. De este modo, es que grandes inversiones brasileños comenzaron a asentarse en el norte de Mozambique, en el que se les había prometido extensiones de tierras en contratos de arrendamiento a largo plazo, cerca de un dólar/hectárea al año (Ecoportal, 2012). En definitiva, todas estas actuaciones prueban la gran capacidad de articulación de Brasil en esquemas de cooperación Sur-Sur, al elevar la voz de los países en desarrollo y ofrecer nuevas perspectivas sobre problemas mundiales.

Siguiendo con este lineamiento, este proyecto fue elaborado con la asociación de la compañía brasileña Vale, la cual efectuó una inversión de € 829 millones para la transformación del Puerto de Nacala y en la construcción de una nueva línea férrea para que haya una conexión lo más certera entre el puerto y las infraestructuras de Malawi. Sin embargo, se evidenciaron los intereses de la compañía en estas conexiones, ya que estaba comprometida por la explotación de la mayor concesión sobre minas de carbón mineral ubicada en la provincia de Tete, en la que se encontraban nuevas superficies para la extracción de minas de carbón que lograrían aumentar su producción considerablemente; y con la colaboración de Odebrecht en la construcción del Complejo Industrial de Vale en Moatize y del Aeropuerto Internacional de Nacala.

Dicho proyecto, además, impulsaba un acuerdo bilateral de financiación de las exportaciones brasileñas para Mozambique. Asimismo, participaron iniciativas privadas que asistían al logro de los objetivos del Proyecto, y se implantó además el denominado “Fondo Nacala”, ocasionado por la Fundación Getúlio Vargas, con la idea de que el aparato privado asuma un nuevo protagonismo en áreas específicas como la agroindustria y que

sean eficaces de difundir inversiones extranjeras directas en infraestructuras y en producción extensiva (Dolcetti, 2013).

Pese a que según la visión brasileña y japonesa dicho proyecto resulta sumamente positivo para el desarrollo de las poblaciones campesinas de Nacala, dichos campesinos, sin embargo no lo han percibido positivamente debido a que para éstos se ha visto más bien como un apoderamiento de sus tierras y conocimientos tradicionales.

Charles Hefner de GVAgro (una filial de la Fundación Getulio Vargas) ha negado la idea que el proyecto desplace a los campesinos mozambiqueños. Señaló que ProSavana estaba dedicado a “áreas abandonadas” donde “no se está practicando la agricultura”. De igual modo dice, “*Mozambique tiene una gran superficie disponible para la agricultura*”. “*Hay posibilidades de realizar megaproyectos de 30-40 mil hectáreas sin un impacto social importante*” (Ecoportal 2012 p. s/p).

Como contraparte, argumenta Jacinto Mafalacusser, investigador del Instituto de Investigaciones Agrarias de Mozambique (IIAM) “*No es verdad que haya tierras abandonadas en el Corredor de Nacala*” (La Vía Campesina, s/p). Los mismos campesinos también estaban de acuerdo de que no existía espacio para fincas de gran escala. Seguidamente, en 2012, dirigentes de la Unión Nacional de Campesinos (UNAC) se juntaron para investigar ProSavana, sus argumentos se basaban en la inquietud de los miembros de UNAC respecto a un proyecto de millones de hectáreas de tierras en el Corredor de Nacala, y que estas extensas superficies de las que se hablaba no estaban disponibles y en ese momento estaban siendo utilizadas por campesinos que ejercían una agricultura ambulante (Ecoportal, 2012).

Debido al contexto descrito, la UNAC ha señalado que ProSavana no tuvo en cuenta las demandas, preocupaciones básicas de los campesinos, subrayando que ha dejado campesinos sin tierra, pobreza, agitación social, corrupción y desastre medioambiental. Asimismo, sostuvieron los miembros de la UNAC que de invertir en el Corredor Nacala o en Mozambique, debían tener en cuenta los intereses de los campesinos, de forma de sostener dicho proyecto el cual permite producir e alimentos para toda la nación Mozambiqueña en cantidad suficiente (Ecoportal, 2012).

La declaración censura cualquier decisión que intente introducir comunidades y expropiar la tierra de los campesinos para realizar proyectos agrícolas para la producción de monocultivos, e igualmente la presencia de agricultores brasileños persiguiendo a establecer agronegocios que transformarían a los campesinos mozambiqueños en sus empleados. Sin embargo, los Estados de Mozambique, Brasil y Japón siguieron avanzando en el desarrollo del Proyecto Prosavana para darlo por finalizado en 2013. Japón como se ha mencionado anteriormente, proporcionó la construcción de la infraestructura en el Corredor de Nacala, mientras que un representante de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) ha destacado que GV Agro, logró obtener montones de dinero para invertirlos en fincas de gran extensión. Como contraparte, Embrapa estaba transportando desde Brasil distintas variedades de algodón, soja y maíz para hacer ensayos de adaptación a las situaciones del Corredor de Nacala (Ecoportal, 2012).

Por otra parte, otra de las acciones llevadas a cabo por Lula Da Silva en el sector agropecuario ha sido “El programa Más Alimentos para África” en el que subsidia a productores rurales en el Estado nacional mozambiqueño (Peron Loureiro, 2012). Programa de apoyo a la agricultura familiar administrado por el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA) y proporcionado por el Pronaf (Programa Nacional para el Fortalecimiento de Agricultura Familiar), con una aptitud técnica que apoya la mecanización agrícola. De este modo, el proyecto brindaba soluciones económicas a agricultores familiares para invertir en maquinaria para siembra, procesamiento, cultivo. Los primeros países favorecidos fueron Ghana y Mozambique. (Goulet 2013 p. s/p). Esto permite que el gigante sudamericano promueva la cooperación Sur-Sur y que fortalezca al campo para que las inversiones en África den sus frutos y convierta a Brasil en un actor internacional de peso.

Por otra parte, otro programa “Red Regional de la Sociedad Civil para la Seguridad Alimentaria y Nutricional” en los Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa (PALOP) (REDSAN-PALOP), iniciado en 2007 se fue convirtiendo en un espacio de intervención de la sociedad civil a nivel nacional, regional y mundial, en el que un conjunto de instituciones trabajan en la red, con la idea de fortalecer el diálogo con otras organizaciones internacionales y gobiernos en materia de seguridad alimentaria y nutricional (SAN), el derecho humano a la alimentación y soberanía alimentaria. Los proyectos y estrategias nacionales de la SAN, fueron un rasgo característico importante de la política exterior

brasileña, ya que han ido evolucionando y fortaleciéndose con la llegada de Lula al poder. Las repetidas Cumbres Mundiales sobre la Alimentación, la aceptación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en conjunto con otras alternativas han acelerado esta tendencia, contando con el apoyo de la FAO a través de su Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA). El objetivo de PESA se basaba en: apoyar a los países en la implementación de sus programas y estrategias nacionales y/o regionales y por otro lado, acrecentar la producción de alimentos a través de mediaciones piloto a pequeña escala, de bajo costo aplicando enfoques participativos (ACTUAR, 2012).

De este modo, es que aunque se haya provocado en diferentes fases, todos los países que forman los PALOP entre ellos Mozambique están hace años implicados en los procesos de formulación y/o la ejecución de programas y estrategias nacionales para la SAN (ACTUAR, 2012).

Una de las notas sobresalientes ha sido el cambio que fue experimentando por Brasil al tener una experiencia propia en el campo de las políticas de la SAN y fue el gigante sudamericano donde fueron implementadas las innovaciones institucionales y quien la compartió con otros países. Sin lugar a dudas, el mandato presidencial iniciado por Lula Da Silva implicaría una reconfiguración de la política exterior del Estado brasileño promoviendo un programa para combatir el hambre, estimulado en anteriores pretensiones de movimientos sociales y admitió un mayor comienzo e inversión en los vínculos de cooperación con los Estados de África. Como el programa Hambre Cero, administrado actualmente por Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS), reside en más de treinta programas agregados en diversas dimensiones de la SAN.

Finalmente, todas estas acciones, producto de la transferencia de tecnología a Mozambique ejercida por el Estado brasileño, han sido importantes para el fortalecimiento del país africano. Así, como en Brasil la cooperación internacional posibilitó la creación y el fortalecimiento de importantes instituciones, la experiencia de los brasileños en programas sociales puede ser de gran provecho para el desarrollo mozambiqueño. Esto responde al concepto del marco teórico de cooperación técnica, ya que Brasil exporta sus conocimientos, experiencias, habilidades, y aptitudes al Estado de Mozambique.

4.2 Sector Salud

Los proyectos más importantes en dicho sector se han focalizado en la lucha el SIDA, habiendo sido la Organización Nacional de Servicios de Sida de Mozambique (MONASO), la Organización Internacional de la Comunidad de Sant'Egidio, Fiocruz, El Movimiento de Acceso al Tratamiento en Mozambique (MATRAM) y la Organización de Mozambique de defensa de las minorías sexuales, las instituciones más relevantes que han llevado a cabo proyectos de cooperación y que han colaborado para la higiene de hospitales, para la salud materno-infantil, entre otros.

El modelo brasileño de lucha contra el SIDA, empezó a difundirse debido a su conocimiento y experiencia en su proceso interno pero ha contado en varias situaciones con la cooperación de instituciones multilaterales, como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) o el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (Foller, 2012).

En lo que respecta al periodo 2003-2010, el sector salud no dejó de pasar a segundo plano en el área de prioridades. La entidad y la cooperación Sur-Sur correspondidas con el VIH/SIDA, se formaron durante la presidencia de Fernando Henrique Cardoso en la década del noventa, como una parte significativa de la política exterior. Dichas iniciativas se extendieron y se mejoraron durante la presidencia de Lula da Silva desde su ascensión en 2003 y durante sus ocho años en el poder (Foller, 2012).

Durante este período, uno de los proyectos emblemáticos ha sido la creación de una fábrica para la producción de medicamentos retrovirales financiada por el gobierno brasileño, con el control técnico de la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz), y por el gobierno mozambiqueño. Este vínculo estuvo caracterizado como un importante ícono del restablecimiento de relaciones con el continente y del interés de Lula Da Silva en forma particular asimismo la participación brasileña en esta área ha sido exitosa principalmente en lo que refiere a la ejecución del programa contra el SIDA.

Ésta actitud pro-activa en el escenario farmacológico le permite a Brasil insertarse y competir con las grandes potencias. De este modo, el proyecto brasileño se convirtió en un ejemplo para los países del Norte (Follér, 2012).

De este modo, con el fin de facilitar la realización de esos proyectos se inauguró una oficina de Fiocruz en Maputo en 2008; esto permitió una mayor comunicación con los organismos mozambiqueños. Dicha institución, gracias a las alianzas con fundaciones internacionales privadas -tales como la Fundación Bill y Melinda Gates- dió como resultado que se incrementó su capacidad de producción mozambiqueña (Almeida, 2014). Este caso de cooperación sur-sur producido por el Estado Brasileño en Mozambique presentaba una alternativa a la ayuda condicionada del modelo tradicional de cooperación Norte-Sur, destacándose los mecanismos de donación de medicamentos, creación de capacidades locales y transferencia de recursos para la construcción de laboratorios farmacéuticos. Es decir, responden al concepto de cooperación técnica mencionada en el marco teórico.

Asimismo, una de las instituciones más importantes que luchan contra el VIH/SIDA fue la Organización Nacional de Servicios de Sida de Mozambique (MONASO), que poseía oficinas regionales en muchas partes del país. Otra, de igual importancia, es la Organización Internacional de la Comunidad de Sant'Egidio. Ambas son instituciones que brindan asistencia a muchos mozambiqueños VIH positivos y distribuyen los ARV¹¹ a la mayor cantidad posible en función de sus recursos. De este modo, el grupo llevó a cabo el programa DREAM, Fortalecimiento de los Recursos en contra del SIDA y la Malnutrición, su función fue proveer de manera gratuita los ARV, complementos alimenticios y filtros de agua, y ha logrado prevenir el traspaso de madre a hijo. Sin embargo, debido a la escasez de recursos tuvieron que parar los programas ya que no tenían financiamiento alguno. El Movimiento de Acceso al Tratamiento en Mozambique (MATRAM) y la Organización de Mozambique de defensa de las minorías sexuales (Lambda) son otros de los ejemplos. Las dos son organizaciones con una buena infraestructuras, personal educado y comprometido y con redes regionales y en parte mundiales, pero con insuficientes recursos económicos (Foller, 2012).

Otro proyecto de cooperación en el área de salud, ha sido el Centro Internacional de Cooperación Técnica en VIH/SIDA (CICT), iniciado en 2005, el cual ha jugado un papel

¹¹ ARV significa antiretroviral. Es un tipo de droga diseñada para retardar la reproducción del VIH en el cuerpo. Si el tratamiento con ARV es efectivo, el principio del SIDA puede ser retardado por años. Se recomienda que las drogas ARV sean usadas de forma combinada.

importante en el desarrollo de la cooperación técnica sobre el SIDA. Instaurado con el apoyo del gobierno brasileño y la ONUSIDA, así como también con el apoyo del BM y otros socios internacionales, como la GTZ (Agencia Alemana de Cooperación Técnica, por sus siglas en inglés) y la británica DFID (Departamento para el Desarrollo Internacional, por sus siglas en inglés), entre otros.

Como se mencionó anteriormente, estas acciones y proyectos de cooperación de Brasil con Mozambique, se equipara con el concepto de los neoliberales en las Relaciones Internacionales, donde enfatizan las Ganancias Absolutas de la cooperación internacional. Es decir, los neoliberales estarán concentrados en maximizar el nivel total de ganancias de todas las partes.

Asimismo, ha habido una repartición de drogas brasileñas genéricas contra el SIDA hacia los principales centros de salud como a las personas de Mozambique. Además, estos programas contienen elementos esenciales de ayuda al desarrollo:

Apoyo logístico, evaluación y seguimiento, fortalecimiento de la infraestructura de salud pública, diagnóstico, prevención y tratamiento, programas de capacitación para profesionales de la salud y distribución de drogas. También hubo intercambio de conocimientos y capacity building así como la organización de talleres y seminarios con técnicos y personal de salud de Brasil que viajan a Mozambique y viceversa (Foller 2012,60:61)

Por otra parte, Mozambique solicitó apoyo técnico a Brasil para la higiene de hospitales ya que tenían grandes inconvenientes al respecto, sobre todo en relación a las bacterias resistentes. Por esa razón, hubo un intercambio de personal técnico viajando al Estado de Brasil para capacitarse y personal brasileño visitando Mozambique para trasladar sus prácticas y conocimientos (Foller, 2012).

Seguidamente, otro de los proyectos que se puede mencionar entorno a la salud fueron la Cooperación técnica que llevo a cabo Brasil para la implantación del Instituto de Salud Materno-Infantil y del Adolescente en Mozambique. La Cooperación Internacional de Fiocruz en conjunto con las autoridades de Salud de la CPLP, favoreció la calidad de atención a la salud de la mujer y del niño, y de igual modo, reducir el índice de mortalidad materno-infantil de Mozambique (Red Brasileira de Banco de Leche Humana).

4.3 Sector Educación

En esta área, la cooperación en educación -en el marco de la cooperación Sur-Sur- jugó un papel importante debido a los programas exitosos que ha desarrollado Brasil con el objetivo de transferir conocimiento a las regiones más requeridas. Es por eso que, en los años setenta, las agencias internacionales con representación en Brasil comenzaron a brindar diferentes maneras de estudio, en el que se incluían las becas de capacitaciones de posgrado, y a su vez, cooperación en conjunto entre dos países para ejecutar proyectos de desarrollo interno. *“Brasil optó una política sistemática que considera la cooperación como un patrón que podría facilitar a Brasil establecer y consolidar influencia cultural y política sobre élites de otros países”* (Cortes Díaz 2013 p. 12), mediante diversos factores como la religión, las costumbres, idioma, entre otras.

Uno de los programas más relevantes que se destinaban al desarrollo tanto de los países sudamericanos y africanos a nivel de educación superior, se denominaban Programa de Estudios Convenio de Grado y Posgrado (PEC-G y PEC-PG) se desarrolló con la idea de darles la oportunidad a ciudadanos de países en desarrollo de desempeñar estudios de posgrado en el país con una ayuda económica. De este modo, los principales objetivos del programa fueron lograr un intercambio cultural, lo que permitió a los alumnos mozambiqueños tomar la experiencia brasileña e implementarla en su país de origen (Cortes Díaz, 2013).

Concretamente, el Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE) fue el representante del programa junto con la división de temas educacionales (DCE) quienes tienen a cargo la transmisión del programa y el compromiso del pago del pasaje de regreso a los participantes. Asimismo, el Ministerio de Educación (MEC) a través de la Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (Capes) fue el encargado del pago de las becas de los alumnos que efectúan su doctorado. Dicho programa, si bien se creó en 1981 fue con Lula Da Silva en el poder lo que aumentó considerablemente la cantidad de alumnos inscriptos (Cortes Díaz, 2013).

Bajo la luz de este razonamiento esbozado, el presidente Lula da Silva creó un proyecto de cooperación muy importante en este sector: la Universidad Abierta de Brasil en

Mozambique. El proyecto contó con la universidad mozambiqueñas (la Pedagógica y la Universidad Eduardo Mondlane) y brasileñas (las federales de Rio de Janeiro, Fluminense, Goiás, Juiz de Fora y Unirio) para brindar cursos a distancia.

Asimismo, aquí se puede observar nuevamente el concepto de neoliberalismo de David Baldwin, historiador británico, que considera que los regímenes y las instituciones pueden facilitar la cooperación. Justamente, Brasil lo lleva a cabo en Mozambique, generando confianza, incentivando a la cooperación. Esta visión optimista de las relaciones internacionales no toma en cuenta las asimetrías; no importa quiénes ganan más y quienes menos, así como tampoco es relevante pensar en qué medida los acuerdos favorecen a los más poderosos.

En palabras de Lula Da Silva *“Aquí es un sueño de que Brasil puede hacer más y mejor por los países de lengua portuguesa”* (Instituto Lula 2012 p. s/p). *“Nosotros tenemos hoy mucho más capacidad en enseñanza a distancia que hace dos años,”* señaló el rector de la Universidad Pedagógica (UP) Rogério Uthui. Según Uthui, la cooperación entre los profesores brasileños y mozambiqueños ayuda a la capacitación de profesores del país con dominio de la pedagogía y de los instrumentos de la enseñanza a distancia. *“El interés de Brasil en África es una forma de regreso a sus orígenes. Bienvenidos, entonces, a sus orígenes,”* completó el rector (Instituto Lula 2012 p s/p)).

A modo de conclusión, al igual que en el capítulo anterior, se puede observar que el hecho de cooperar con estos países del África era un asunto relevante para el gobierno brasileño no sólo en materia de actividades diplomáticas, intercambios comerciales sino también el hecho de poder contribuir con estos países en vías de desarrollo; ya que presentaban serias ineficiencias con respecto a las áreas de salud, educación y al sector agropecuario. La prioridad otorgada en el diseño externo de este gobierno al entorno de la cooperación técnica-financiera fue una de las cuestiones que constituyó una diferencia con el modelo promulgado en la década anterior. La cooperación de Brasil pudo convertirse en un ejemplo para otros países, en la medida que estaba menos vinculada a intereses materiales y promovía la apropiación y alineamiento con las prioridades nacionales de los países en desarrollo.

Esto último, responde nuevamente al concepto de cooperación técnica que realizaba Brasil con Mozambique, dado que buscaba capacitar a mozambiqueños y apostaba a construir una sociedad próspera, y a su vez, manifestaba comportamientos de potencia media, ya que al brindar soluciones a diversos problemas como son estos casos de educación, salubridad y agropecuario lo pone en condición de país como potencia media.

El gobierno de Lula (2003-2010) ha apostado por la cooperación como un instrumento de su política exterior, en su interpretación de “soft power”, es decir, como manifestación de su proyección internacional, lo que permite al país ampliar su capacidad de atracción y ganar afectos para sus intereses en otros países en desarrollo, como lo hizo en Mozambique. Claramente, estos ejemplos de megaproyectos demuestran la importancia de Brasil en asuntos de cooperación; siendo un área esencial para responder a ser potencia media.

Se observa aquí un interés muy acentuado de Brasil en favor de la Salud Pública en Mozambique, que marcaba un cierto diferencial con respecto a Angola, fue la creación de una fábrica para la producción de medicamentos retrovirales. Este vínculo estuvo caracterizado como un importante ícono del restablecimiento de relaciones con el continente y del interés de Lula Da Silva en forma particular.

CONCLUSIONES

El Estado brasileño no sólo considera al continente africano como un mercado para la inversión y las exportaciones, sino que también ve a estos Estados como socios políticos en la tentativa de convertirse en un jugador mundial. La voluntad de fortalecer la alianza económica, política y de defensa con África, incluye un programa de cooperación sur-sur que prospera. Este programa se destaca por su solidaridad y horizontalidad, como también el impulso de experiencias brasileñas en políticas públicas en áreas como agricultura, educación y salud.

Las iniciativas originadas por el gobierno de Lula representaron para Brasil la construcción de su imagen como referente, en el tema de seguridad alimentaria y nutricional a través de la difusión internacional de su política pública, asignándole legitimidad discursiva en el combate global al hambre e influencia en el sistema internacional –hecho que manifiesta la perspectiva autonomista de la política exterior brasileña y el ejercicio de la cooperación Sur-Sur como poder blando o softpower, que torna favorable la expansión del modelo brasileño de desarrollo.

Resulta fundamental que la política exterior de Brasil no solo se enfoque en el África, como lo concibió durante el periodo 2003-2010, sino también en la integración regional, intentando armonizar y complementar sus intereses personales con los intereses de la región. Efectivamente, se hace necesario que todos los países de América Latina y el Caribe trabajen coordinada y complementariamente en todas las acciones de Cooperación Sur-Sur. Esta integración regional pareciera ser la única manera de poder beneficiar a la gran cantidad de personas que viven en situación de pobreza en el continente y la mejor estrategia para combatir la enorme desigualdad socioeconómica que existe.

Los primeros indicios de cambio aportados con la llegada de Lula Da Silva a la Presidencia, se comenzaron observar tras el nuevo patrón de inserción internacional de Brasil, impulsado en parte por la cooperación internacional; estas acciones de cooperación son parte de la Política Exterior.

Sin embargo, si retomamos el problema de investigación, se puede concluir que las acciones de cooperación técnica-financiera que Brasil ejecutaba en Angola y Mozambique entre 2003-2010, lo coloca al gigante sudamericano como un país de Potencia Media. En este sentido, si bien que a lo discursivo ciente Brasil se ajusta al concepto de Potencia Media, en la práctica diversas críticas se le pueden realizar a la acción brasileña en materia de cooperación internacional para el desarrollo.

Como por ejemplo, el proyecto Prosavana en el Corredor de Nacala, que habitaban millones de familias campesinas que podían perder sus tierras a causa de este proyecto. Pese a que según la visión brasileña y japonesa dicho proyecto resulta sumamente positivo para el desarrollo de las poblaciones campesinas de Nacala, dichos campesinos, sin embargo no lo han percibido positivamente debido a que para éstos se ha visto más bien como un apoderamiento de sus tierras y conocimientos tradicionales. A su vez, las instituciones financieras, el Banco de Brasil, Caixa y Bradesco no responden como cooperación. De igual modo, muchas de las acciones de cooperación mostraban claramente un favor político de Brasil. Como se puede observar, el hecho de exigir que Angola se uniera a foros internaciones como el G-22 para apoyar intereses brasileños. No solo Brasil lo manifestaba por un liberalismo político, derechos humanos, sino que buscaba cooperar para lograr un mayor peso en el sistema internacional, regional y conseguir la aceptación de los países africanos para que adquiriera un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Asimismo, la mayoría de estas acciones se han focalizado en el ámbito de las políticas públicas y el desarrollo social, ya que fruto de la experiencia adquirida y del prestigio internacional en estos temas, es donde ha dedicado la mayor parte de sus recursos. En resumen, Brasil parecía estar asumiendo un papel activo y comprometido con una visión más coherente e integral del sistema de cooperación al desarrollo y con las potencialidades de la CSS, lo que se ha concretado con la consolidación de su programa de CTPD. Este compromiso se orienta estratégicamente hacia África, ya que es donde efectivamente pudo jugar un importante papel como promotor del desarrollo. En este sentido, sin abandonar la posibilidad de realizar acciones de cooperación con otras zonas geográficas, es evidente que en la cooperación con los países de Angola y Mozambique pudo contribuir de un modo más eficaz al conjunto del sistema de cooperación para el desarrollo.

A modo de conclusión, la cooperación internacional ayuda a Brasil a insertarse en el sistema internacional como futura potencia mundial, disputar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad, proyectar su poder más allá del continente latinoamericano, así también como proyectarse en una hegemonía regional. Es por ello que considero que si bien es una Potencia Media, debido a los elementos del poder agregados que posee Brasil según Hans Morgenthau, situación geográfica, recursos naturales, capacidad industrial, preparación militar (tecnología, liderazgo, cantidad y calidad de fuerzas armadas) población, carácter nacional, moral nacional y cualificación diplomática no a la altura de un poder internacional.

Bibliografía

- AFRICANOSMIRA [en línea]. Barcelona, España. [Fecha de consulta: 3 de junio del 2015]. Disponible en: http://africanosmira.org/online/detall_noticia.php?ID_n=531
- ALMEIDA E.L (2014) ¿Nuevas o viejas relaciones? La cooperación técnica brasileña en Mozambique durante el gobierno de Lula da Silva. Recuperado el 15/12/2014 de http://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=9&cad=rja&uact=8&ved=0CFAQFjAI&url=http%3A%2F%2Frevistas.flacsoandes.edu.ec%2Ficonos%2Farticle%2Fdownload%2F1477%2F1265&ei=CL_0VN7ABYKkoQT9y4KIBg&usg=AFQjCNF9EO7nK6BJITsQTLXDO5F_KKNK1Q&bvm=bv.87269000,d.cGU
- ANGLARILL N B (1980) La Política exterior de Brasil para África Negra. [fecha de consulta: 11 de septiembre 2015]. Disponible en: <http://info4.juridicas.unam.mx/jusbiblio/jusrev/29/28696.htm?s=>
- ÁLVAREZ ORELLANA, S.M. (2012) Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo [fecha de consulta: 10 de febrero 2015]. Disponible en: <http://www.unirioja.es/dptos/dd/redur/numero10/alvarez.pdf>
- ARCOS MOLA M (2014) Brasil: la política exterior de un país con vistas a África. Boletín Electrónico. Recuperado el 15/03/2015 de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEE026-2014_Brasil_PoliticaExterior_Macarena_Arcos.pdf
- AYLLON B (2007) La Cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales. 2007. [fecha de consulta: 15 de febrero 2015]. Disponible en: http://www.academia.edu/4130510/La_Cooperaci%C3%B3n_Internacional_para_el_Desarrollo_fundamentos_y_justificaciones_en_la_perspectiva_de_la_Teor%C3%ADa_de_las_Relaciones_Internacionales
- AYLLON PINO B. (2009) El papel de los donantes emergentes en el sistema internacional de cooperación para el desarrollo: el caso de Brasil. Universidad Complutense de Madrid. 2009. [fecha de consulta: 18 de febrero 2015]. Disponible en:

http://www.academia.edu/4130819/El_papel_de_los_donantes_emergentes_en_el_sistema_internacional_de_cooperaci%C3%B3n_para_el_desarrollo_el_caso_de_Brasil

AYLLON PINO B. (2010) La cooperación de Brasil: un modelo en construcción para una potencia emergente. Real Instituto el Cano. Área: Cooperación Internacional y Desarrollo ARI . 2010. [fecha de consulta: 15 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari143-2010

AYLLON PINO B (2014) Perspectivas y experiencias de triangulación de Brasil: los casos de la Unión Europea y de la cooperación descentralizada. Instituto de Altos Estudios Nacionales. 2010. [fecha de consulta: 15 de junio de 2015]. Disponible en: http://www.academia.edu/10442522/Perspectivas_y_experiencias_de_triangulari%C3%B3n_de_Brasil_los_casos_de_la_Uni%C3%B3n_Europea_y_de_la_cooperaci%C3%B3n_descentralizada

BRUN E (2009) Las relaciones entre América Latina y África: ¿potenciales o ilusorias? Publicación de Naciones Unidas. CEPAL. 2009. [fecha de consulta: 18 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.archivo.cepal.org/pdfs/2009/S2009096.pdf>.

BRUN E. (2008) Las relaciones entre América Latina y África: ¿potenciales o ilusorias? 2008. [fecha de consulta: 10 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://archivo.cepal.org/pdfs/2009/S2009096.pdf>

BRUN E. y BRUN M. (2012) El Proyecto internacional brasileño (2003-2010). Intenciones regionales y proyección global vía las relaciones Sur-Sur. Anuario Americanista Europeo, Madrid, N° 10.

CHAGAS C (2013) Brasil crece interés por lazos científicos con África. Scidev. [Fecha de consulta: 18 de junio de 2015]. Disponible en de: <http://www.scidev.net/americ-latina/cooperacion/especial/brazil-s-rising-interest-in-science-ties-to-africa-1.html>

CHACON VARGAS M. (2013) Análisis del papel de Brasil en la comunidad de países de lengua portuguesa (CPLP) en África y su incidencia dentro del proyecto de liderazgo global. período 2003- 2011. Monografía de Grado. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. [Fecha de consulta: 19 de junio de 2015]. Disponible en de: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/4377/1018438904-%202013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

CORREA KRUSCHEUSKY B. (2010) Brasil en Busca del Liderazgo Regional (19-41) En Comp. Santander Campos, G. (2011) Nuevos donantes y cooperación Sur-Sur: estudios de caso. Universidad Complutense de Madrid. Instituto Complutense de Estudios Internacionales.

http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/19586/original/Nuevos_donantes_y_cooperacion_ss.pdf?1384965738

COSTA VAZ A. (2003), El gobierno de Lula ¿Una nueva política exterior? Nueva Sociedad 187. Pp 139-152. [Fecha de consulta: 21 de junio de 2015]. Disponible en de: http://nuso.org/media/articles/downloads/3147_1.pdf

DA SILVA BICHARA J. (2003) La evolución de la economía del gobierno de Lula Da Silva. Revista Ice. Num 810, Pp 81-93 [Fecha de consulta: 19 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_810_81-93__56A8FAAC7FA55B03B8F938D4A8E44AD3.pdf

DELGADO CAICEDO J (2012) Brasil y África: Política exterior brasilera en África. Boletín de Estudios Africanos. Universidad Externado de Colombia. 2012. [fecha de consulta: 18 de febrero de 2015]. Disponible en: <https://www.estudiosafricanos.wordpress.com/2012/11/01/brasil-y-africa-politica-exterior-brasilera-en-africa/>

DEWITT, D. Y KIRTON, J (1984) Canada as principal power john wiley & sons. Canadian Journal of Political Science 1984. [Fecha de consulta: 20 de diciembre de 2014]. Disponible en: <http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=6403372&fileId=S0008423900051489>

DIARIO EXCELSIOR (2013) Brasil se lanza a la conquista de África. Sección internacional. 2013. [fecha de consulta: 18 de noviembre de 2014]. Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/global/2013/05/27/901085>.

DOLCETTI M. (2013) La panacea agroenergética de Brasil. Promoción de agrocombustibles y Cooperación Sur-Sur- 2013. [fecha de consulta: 20 de abril de 2015]. Disponible en: http://www.researchgate.net/profile/Michele_Dolcetti/publication/265314426_La_panacea_agroenergetica_de_Brasil_Promocion_de_agrocombustibles_y_Cooperacion_Sur-Sur/links/540868090cf2c48563bc3641.pdf

- DZIDZIENYO & TURNER (1981) Relaciones Entre África Y Brasil: Una Reconsideración.1981. [fecha de consulta: 29 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.scidev.net/americ-latina/cooperacion/especial/brazil-s-rising-interest-in-science-ties-to-africa-1.html>
- ECOPORTAL.NET (2012) Megaproyecto brasileño en Mozambique desplazará a millones de campesinos.2012. [fecha de consulta: 22 de marzo de 2015]. Disponible en: http://www.ecoport.net/Eco-Noticias/Megaproyecto_brasileno_en_Mozambique_desplazara_a_millones_de_campesinos
- ESTRATEGIAS & NEGOCIOS (2012) La influencia de Brasil en el África de habla Portuguesa. 2012. [fecha de consulta: 22 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://www.estrategiaynegocios.net/opinion/477008-330/la-influencia-de-brasil-en-el-%C3%A1frica-de-habla-portuguesa>
- EL UNIVERSO (2003) Lula quiere desarrollar y fortalecer los lazos entre Brasil y África. AFP PRETORIA, Sudáfrica. Recuperado el 16/01/2015 de <http://www.eluniverso.com/2003/11/08/0001/14/F5E7A77672D147A98BE0BC1279316875.html>
- FAGUNDES VISENTINI, P. G. y REIS DA SILVA, A. L (2010). Brasil y el multilateralismo económico, político y ambiental: los años de Lula (2003-2010). Revista Brasileira de Política Internacional. 2010. [fecha de consulta: 24 de enero de 2015]. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-73292010000300004
- FAGUNDES VISENTINI, P. G. y REIS DA SILVA, A. L. (2010) Brazil and the economic, political, and environmental multilateralism: the Lula years (2003-2010). 2010. [fecha de consulta: 20 de noviembre de 2014]. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-73292010000300004
- FERNANDEZ L (2004) Brasil y el gobierno Lula: oportunidades y desafíos. Fundamentos y desafíos de la política exterior del Gobierno Lula. Revista CIDOB d'Afers Internacionals 2004. [Fecha de consulta: 6 de junio de 2015]. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/40586082?seq=1#page_scan_tab_contents
- FOLLER M.L (2010) Cooperación Sur-Sur: Asociación Brasil-Mozambique y la construcción de una planta de medicamentos para el SIDA (49-67) En Comp. Morasso y Gisela Pereyra

- Doval (2012). *Argentina y Brasil: proyecciones internacionales, Cooperación Sur-Sur e integración*. UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- GALVAO E (2013). Cooperación Internacional: Angola, Japón, y Brasil juntos en la formación de recursos humanos de salud. Proforsa: proyecto aporta nuevas perspectivas para el sistema de salud de Angola. REVISTA RETS Red internacional de Educación de Técnicos en Salud. 2013. Pp 7-9. [fecha de consulta: 18 de junio]. Disponible en: http://www.rets.epsjv.fiocruz.br/sites/default/files/revistas/rets15_esp.pdf
- GIACCAGLIA C (2010) La influencia de los actores domésticos en la política exterior brasileña durante el gobierno de Lula da Silva. El liderazgo político de Lula Da Silva: La unidad última de decisión. Revista SCIELO. N°12, ISSN 1870-3569. Universidad Nacional Autónoma, México. [Fecha de consulta: 11 de noviembre de 2014]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692010000200005
- GIULIANO P (2014) Brasil, “diplomacia agrícola” para alimentar África y América Latina. SudAmericaHoy. [Fecha de consulta: 18 de julio 2015]. Disponible en: <http://sudamerica hoy.com/cronicas/brasil-diplomacia-agricola-para-alimentar-africa-y-america-latina/>
- GOULET F (2013) La cooperación brasileña y china en la agricultura africana. Un estudio de prácticas. Revista de Ciencias Sociales. Núm. 47, Quito. 2013. [Fecha de consulta: 18 de enero 2015]. Disponible en: <http://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/829/798>.
- GRABENDORFF W. (1979) La política exterior del Brasil, entre el primer y tercer mundo. Nueva Sociedad. N°41. [Fecha de consulta: 20 de enero 2015]. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/550_1.pdf.
- GRATIUS S (2007) Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora? Fundación para las Relaciones Internacionales y el Dialogo Exterior FRIDE. Ciencias Políticas por la Universidad de Hamburgo. 2007. [Fecha de consulta: 20 de abril 2015]. Disponible en: http://fride.org/download/WP35_BraAmer_ESP_abr07.pdf
- INDEX MUNDI AFRICA. <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?v=39&c=ao&l=es>
- INSTITUTO LULA (2012) Lula visita proyectos de cooperación de Brasil con Mozambique en salud y educación. [Fecha de consulta: 20 de abril 2015]. Disponible en:

<http://www.institutolula.org/lula-visita-proyectos-de-cooperacion-de-brasil-con-mozambique-en-salud-y-educacion>

IRAN SPANISH RADIO (2013) El crecimiento económico de Brasil durante los últimos diez años 2013. [Fecha de consulta: 23 de junio de 2015]. Disponible en: <http://spanish.irib.ir/an%C3%A1lisis/art%C3%ADculos/item/136420-el-crecimiento-econ%C3%B3mico-de-brasil-durante-los-%C3%BAltimos-10-a%C3%B1os>

ISAUDE.NET (CT) Brasil y los acuerdos de Angola signo de la cooperación técnica y científica. (26 de octubre de 2010). Disponible en: [de http://www.isaude.net/es/noticia/8504/foto-de-la-salud/brasil-y-los-acuerdos-de-angola-signo-de-la-cooperacion-tecnica-y-cientifica](http://www.isaude.net/es/noticia/8504/foto-de-la-salud/brasil-y-los-acuerdos-de-angola-signo-de-la-cooperacion-tecnica-y-cientifica)

LAFER C (2002) La identidad internacional de Brasil. Libro fondo de Cultura Económica. 2002. [Fecha de consulta: 20 de abril de 2015]. Disponible en: <https://www.fce.com.ar/ar/libros/detalles.aspx?IDL=2838>

LA NACION (2014) Diplomacia agrícola de Brasil se expande en África y América Latina. Recuperado el día 1 de febrero de 2014. Disponible en: http://www.nacion.com/mundo/latinoamerica/Diplomacia-Brasil-Africa-America-Latina_0_1394060658.html

LARA I (2012) Potencialidades y límites de Brasil como potencia media emergente. . [Fecha de consulta: 20 de agosto de 2015]. Disponible en: <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00825688/>

LECHINI, G. (2006) ¿La cooperación Sur-Sur es aún posible? El caso de las estrategias de Brasil y los impulsos de Argentina hacia los estados de África y la nueva Sudáfrica. La política Africana de Brasil. 2006. [Fecha de consulta: 15 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/sursur/politica/PIVCuno.pdf>

LECHINI G. (2013) La Política Africana de Lula en el contexto de la Cooperación Sur-Sur. Instituto de Estudios Sociales Políticos. Universidad de Estadio de Rio de Janeiro. Observador On-line. v.8, n. 3. [Fecha de consulta: 18 de junio de 2015]. Disponible en:

http://www.academia.edu/13288797/La_Pol%C3%ADtica_Africana_de_Lula_en_el_contexto_de_la_Cooperaci%C3%B3n_Sur-Sur

LECHINI G (2014) América Latina y África: Entre la solidaridad sur-sur y los propios intereses. Estudios Internacionales. Universidad de Chile. 2014. [Fecha de consulta: 20 de enero de 2015].

Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S07197692014000300003&script=sci_abstract

LECHINI G (2009) La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad? Grupo de Estudios Internacionales. 2009. [Fecha de consulta: 20 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/173.html>

LIMA M (2008) Angola está aquí. En el vocabulario, la cultura y las costumbres, la identidad brasileña viene del otro lado del Atlántico. *Profesor de la universidad de la UFRJ y autor de la tesis Entre Márgenes: Volver a África liberada en Brasil, 1830-1870 (UFF, 2008.* [Fecha de consulta: 8 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.revistadehistoria.com.br/secao/capa/angola-e-aqui>

MEDEIROS FARIAS MM (2012) La cooperación técnica sur-sur en el gobierno Lula da Silva. Trabajo de Grado para optar el título de Magíster en Relaciones Internacionales. Universidad Javeriana Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. 2012. Maestría en Relaciones Internacionales- [Fecha de consulta: 7 de abril de 2015]. Disponible en:

<http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/1614/1/MedeirosFariasMarciaMaria2011.pdf>

MENDES, I.A.C.; VENTURA, C.A.A.; TREVIZAN, M.A (2004). La cooperación técnica para el desarrollo de liderazgos en enfermería: la experiencia de una escuela de enfermería de Brasil. *Rev. Panamericana de Enfermería*, v.2, n.2, p.155-159

NAZAR CLAVES L. (2014) El Papel de lusofonia entre Brasil y Angola. Ponencia presentada en el Curso de Relaciones Internacionales Rural de la Universidad Federal de Río de Janeiro. 2014. [Fecha de consulta: 17 de abril de 2015]. Disponible en: http://translate.google.com.ar/translate?hl=es&sl=pt&u=http://www.oplop.uff.br/sites/default/files/documentos/monografia_-_final-pos.pdf&prev=search

- NYE, J.S. (2003) Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak. Revista Foreign Affairs en Español. 2003. [Fecha de consulta: 5 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=110976>
- PADILLA CUEVAS (2015) Cooperación Sur-Sur Entre Brasil y Los Países Lusófonos Africanos (2003-2010). 2015. [Fecha de consulta: 5 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10293/1020773499-2015.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- OMER FREIXA (2014) Las relaciones entre Brasil y África a lo largo del tiempo. África en Brasil: la huella de lo indeleble. [Fecha de consulta: 18 de agosto de 2015]. Disponible http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/FREIXA_Relaciones_Brasil_-_Africa.pdf
- PANDILLA CUEVAS, A (2015) Cooperación Sur-Sur entre Brasil y los países Lusofonos Africanos (2003-2010). En la Facultad de Relaciones Internacionales. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. [Fecha de consulta: 5 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10293/1020773499-2015.pdf?sequence=4>
- PARKER GUMUCI, C. (2004) Sobre política exterior iniciando el siglo XX. REVISTA DE SOCIOLOGIA. N° 18-2004 (p. 149-157) Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Chile. (Documento digital) Extraído el 15/05/2015 de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/18/1808-ParkerGumucio.pdf>
- PEREZ S (2012) La influencia de Brasil en el África de habla portuguesa Revista Plaza de Mayo. 2012. [Fecha de consulta: 1 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://www.plazademayo.com/2012/11/la-influencia-de-brasil-en-el-africa-de-habla-portuguesa/>
- PERON LEUREIRO B (2012) Brasil y África en la cooperación Sur-Sur. Barómetro Internacional. Rebelión. Pp 1-2. [Fecha de consulta: 3 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://www.rebelion.org/noticias/2012/10/158435.pdf>
- PORTAL FRUTICOLA (2014) Angola, Brasil y la FAO firman un acuerdo de cooperación Sur-Sur 2014. [Fecha de consulta 16 de julio de 2015]. Disponible en:

<http://www.portalfruticola.com/noticias/2014/01/27/angola-brasil-y-la-fao-firman-un-acuerdo-de-cooperacion-sur-sur/?pais=italy>

QUEIROZ M (2007) ANGOLA-BRASIL: Crecen negocios en portugués. Agencia de Noticias. 2007. [Fecha de consulta: 10 de marzo de 2015] Disponible en: <http://www.ipsnoticias.net/2007/11/angola-brasil-crecen-negocios-en-portugues/>

RAMIREZ MEDA KM (2012) Las potencias medias en la teoría de las Relaciones Internacionales. Nueva política. N°1, Pp 27-50. Revista de Ciencias Políticas de la Universidad de Rafael Urdaneta.

RISSO C M (2007) Las relaciones internacionales y la política exterior de Brasil en la FHC y Lula [Fecha de consulta: 18 de julio de 2015]. Disponible en: <https://translate.google.com.ar/translate?hl=es&sl=pt&u=http://www.bibliotecadigital.unicamp.br/document/%3Fcode%3Dvtls000407617&prev=search>

RIZZI K (2005) Relaciones entre Brasil y Angola en la posguerra fría: limitaciones internas y multilateral. [Fecha de consulta: 29 de agosto de 2015]. Disponible en: <https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/7721/000554761.pdf?sequence=1>

ROCHA VALENCIA, A. y MORALES RUVALCABA E. (2011) Potencias medias y regionales en el Sistema Político Internacional: dos modelos teóricos, *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder* [Fecha de consulta: 6 de enero de 2015]. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/viewFile/36329/35196>

ROCHA VALENCIA, R. (2010) Sistema Político Internacional: dos modelos teóricos, *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 1(2), 251-279.

SAAVEDRA MELENDEZ S(2011) Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, Balanço de política externa 2003-2010. *Revista de Estudios Latinoamericanos* Num52. [Fecha de consulta: 27 de marzo de 2015]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-85742011000100012&script=sci_arttext

SANTOS PINHO C.E (2012) Cooperación sur-sur para el desarrollo: las relaciones Brasil-África en la promoción de las políticas públicas (2003-2012). *América Latina Hoy*. Universidad de Salamanca. Salamanca, España. 2012. [Fecha de consulta: 25 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/viewFile/9066/10305>

SARAIVA, JOSE FLAVIO SOMBRA (1996): *O lugar da África. A dimensão Atlântica da Política Externa Brasileira* (de 1946 a nossos dias), Brasília: Editora UNB.

- SBARBI OSUNA M (2012) El fuerte lazo que une a Brasil con Angola. Tiempo Argentino. 2012. [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://tiempo.infonews.com/nota/48555/el-fuerte-lazo-que-une-brasil-con-angola>
- SECRETARIA PERMANENTE DEL SELA. Las Relaciones de América Latina y el Caribe con África: Situación actual y áreas de oportunidad. Caracas, Venezuela, junio 2011. Recuperado el 29 de junio 2015. Disponible en: http://www.agci.cl/attachments/article/694/Relaciones_de_ALC_con_Africa_Situacion_y_areas_de_oportunidad.pdf
- SENNES R (2012) La inserción económica internacional de Brasil: desafíos del Gobierno de Dilma Rousseff. Revista CIDOB. N° 97-98. Pp151-173 ISSN 1133-6595 - E-ISSN 2013-035X. Universidad de San Pablo (USP), Brasil.
- SOARES DE LIMA, M. R. (2009) La política exterior brasileña y los desafíos de la gobernanza global, Foreign Affairs Latinoamérica, 9(2), 25-32.
- OARES DE LIMA, M. R. y HIRST, M. (2006) Brazil as an intermediate state and regional power: action, choice and responsibilities, International Affairs, 82(1), 21-40.
- UCHOA, P. (2010) BBC Mundo África, tierra de chances y retos para Brasil. 2010. [Fecha de consulta: 18 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/economia/2010/09/100907_brasil_elecciones_africa.shtml
- VALDERRAMA MENES D.D (2012) El marco de la cooperación económica entre Brasil y África Subsahariana: Angola, Mozambique y Sudáfrica. ANUARIO AMERICANISTA EUROPEO. 2012. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.red-redial.net/revista/anuario-americanista-europeo/article/viewFile/175/201>
- VON BATHEN G.L (2012) LAS RELACIONES BRASIL-ÁFRICA: DE LAS CARABELAS AL SIGLO XXI. Revista Encrucijada Americana. Año 5 N° 2. 2012. [Fecha de consulta: 20 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.encrucijadaamericana.cl/articulos/a5_n2/LAS_RELACIONES_BRASIL_AFRI CA_DE_LAS_CARABELAS_AL_SIGLO_XXI.pdf